

# Scripta Nova

REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA  
Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona.

ISSN: 1138-9788

Depósito Legal: B. 21.741-98

Vol. XIX, núm. 513

1 de julio de 2015



## La invención de un concepto geopolítico: el Estrecho de Gibraltar en la Antigüedad (s. I-III d.C.)

Lluís Pons Pujol

Universidad de Barcelona (CEIPAC)<sup>1</sup>

pons@ceipac.ub.edu

### La invención de un concepto geopolítico: el Estrecho de Gibraltar en la Antigüedad (s. I-III d.C.) (Resumen)

El concepto "Círculo del Estrecho", fue creado por M. Tarradell para explicar una realidad socioeconómica concreta del mundo púnico en la zona del Estrecho de Gibraltar, en una cronología determinada (s. IV-III a.C.). M. Ponsich, posteriormente, amplió la cronología de este concepto hasta el Alto Imperio. La investigación empieza ahora tímidamente a reflexionar sobre la utilidad y validez de este concepto en época púnica y romano republicana. No ha empezado todavía el proceso, en nuestra opinión, necesario de reformulación de este concepto en el Alto Imperio (s. I-III d.C.). Es del todo indudable el enorme parecido geológico, climático y faunístico de las dos orillas del Estrecho. Pero no puede depender el concepto que analizamos aquí solamente de esta semejanza. Expondremos en qué términos la investigación ha usado la disciplina de la geografía política en relación a esta zona durante el Alto Imperio. Por otro lado, queremos estudiar el uso y el abuso en la historiografía del concepto "Círculo del Estrecho", utilizado para justificar lagunas en los datos, así como de tópico recurrente.

**Palabras clave:** Estrecho de Gibraltar, *Baetica*, *Mauretania Tingitana*, Imperio Romano.

### The invention of a geopolitical concept: the Strait of Gibraltar in Antiquity (I-III c. A.C.) (abstract)

The term "Circle of the Strait" was created by M. Tarradell to explain a socioeconomic reality particular to the punic world of the area of Strait of Gibraltar on an specific chronology (fourth-third centuries BC.). M. Ponsich would later extend the chronology of this concept to the Early Empire. Researchers have only started recently to reflect about the unity and validity of this concept for the Punic and Roman republican periods. In our opinion, the necessary process to restudy the concept of the Early Empire (first to third centuries AD) has not started

<sup>1</sup> Investigador contratado "Ramón y Cajal", CEIPAC (HAR2011-24593; EPnet Project, ERC-2013-ADG-340828), Depart. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, Universidad de Barcelona.- [pons@ceipac.ub.edu](mailto:pons@ceipac.ub.edu). Sobre el proyecto EPnet, cf. Remesal *et alii*, 2014.

yet. The geologic, climatic and faunal similarities of both seashores of the Strait are undeniable but the term that we are analysing here cannot depend on these similarities. We will discuss how political geography has been used by researchers of this subject in relation to this area in the Early Empire. On the other hand we will also discuss the use and abuse of the term “Circle of the Strait” in the historiography; it has been used to justify the gaps in the data, as well as a frequent common-place term.

**Keywords:** Strait of Gibraltar, Baetica, Mauretania Tingitana, Roman Empire.

*Errare humanum est, perseverare autem diabolicum*  
(locución atribuida a Séneca).

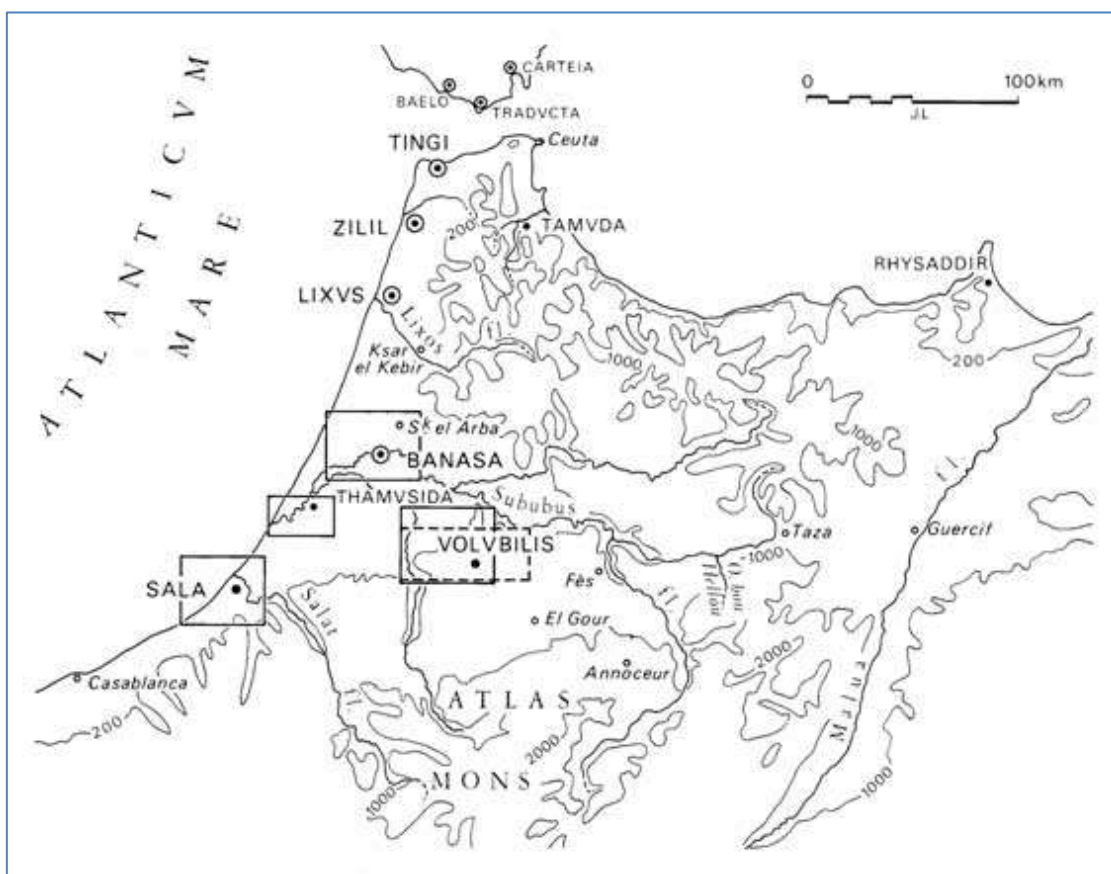
Los estudios relativos a la geopolítica dependen en cada periodo histórico del conocimiento que se tenga sobre su contexto histórico y económico. La veracidad y precisión de los datos (sean éstos históricos, económicos o sociales) con los que se estudie una realidad geopolítica concreta, influirá sin duda en el resultado del análisis realizado.

Quisiéramos tratar en este trabajo de la creación y evolución de un concepto geopolítico relativo al Estrecho de Gibraltar en la antigüedad: el llamado “Círculo del Estrecho”. Este concepto fue concebido, en nuestra opinión, de manera muy acertada para dar una explicación a una realidad cultural y económica concreta del Mediterráneo occidental en época púnico-cartaginesa (s. IV-III a.C.). Pero, diversas circunstancias, como la falta de datos arqueológicos sobre la orilla africana del estrecho y la interpretación errónea de algunos de datos existentes, hicieron que el concepto geopolítico del “Círculo del Estrecho”, fuera utilizado por los investigadores españoles como “comodín” para explicar aquellas situaciones que la realidad arqueológica no podía explicar, extendiendo hipotéticamente su cronología hasta la tardoantigüedad. Analizaremos en este trabajo por qué sucedió esto, exponiendo diversos argumentos para clarificar los sofismas utilizados y desmentir las hipótesis que, en nuestra opinión, consideramos equivocadas.



**Figura 1. Estrecho de Gibraltar.**

Procedencia: Wikipedia.



**Figura 2. Mauretania Tingitana.**

Procedencia: Euzennat, 1989: 8.

## La creación del concepto “Círculo del Estrecho” y su desarrollo posterior

Este concepto fue creado por el arqueólogo catalán M. Tarradell en *El Marruecos Púnico*<sup>2</sup>, a partir de su buen conocimiento de los estudios fenicio-púnicos relativos al Mediterráneo Occidental, así como de su conocimiento directo del terreno, tanto en el Sur de la Península Ibérica como en Marruecos.

“Es posible que la presencia del núcleo metropolitano cartaginés en tierras africanas tienda a borrar en la mente de los investigadores un hecho difícilmente impugnabile con los datos que se pueden manejar: este hecho es que en el extremo Occidente el papel básico en la colonización fenicio-púnica lo juegan las tierras meridionales ibéricas, concretamente el litoral andaluz, y que la metrópolis de este conjunto fue Gadir (Cádiz), en realidad la «capital» fenicia del extremo Occidente tanto por el lado europeo como por el africano. De aquí que nosotros consideremos preferible llamar a este mundo fenicio occidental con el nombre de «Círculo del Estrecho», evitando las diferenciaciones entre expansión fenicia en Marruecos y expansión fenicia en España o Sur de Portugal”<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Cf. Niveau de Villedary, 2001, que ofrece, en nuestra opinión, una aportación clave para la comprensión de la definición de Tarradell y su evolución posterior.

<sup>3</sup> Tarradell, 1960, p. 61.

La creación de este concepto se enmarca en una reflexión general sobre el mundo púnico del Mediterráneo occidental que estaría también formada por otras consideraciones:

- a) Constató a partir de su conocimiento del terreno<sup>4</sup> la unidad geofísica y climática de las dos orillas del Estrecho<sup>5</sup>.
- b) Observó dos zonas de influencia claramente diferenciadas por su cultura material a partir del s. V a.C.<sup>6</sup>, que perduraron hasta época romano-republicana y no más allá<sup>7</sup>.
- c) La cultura material de la zona de influencia gaditana tenía un carácter diferenciado de la cartaginesa, dado que en la gaditana perduraba la influencia semita oriental<sup>8</sup>.
- d) El papel de Gadir en la zona del Estrecho sería similar al jugado por Cartago en el Mediterráneo occidental: centro neurálgico, articulador del territorio y responsable del establecimiento de factorías y colonias en el Marruecos atlántico<sup>9</sup>.

Es decir, el llamado “Círculo del Estrecho” implicaría una simbiosis económica entre las dos orillas del estrecho, con predominio y control gaditano, que estaría fundamentada en sus similitudes climáticas y en la explotación conjunta a gran escala de los recursos marinos. Tarradell creó este concepto para definir una situación concreta en un periodo preciso, los siglos IV-III a.C, y propuso que pudiera prolongarse hasta “época de dominio romano” sin más precisiones.

“La división de las dos áreas se mantiene incluso fuera de los límites temporales del esplendor colonial, en plena época de dominio romano. En efecto, cuando las antiguas ciudades fenicias y cartaginesas acuñan moneda, desde el siglo III hasta que se impone la moneda romana de la ceca única de Roma, los tipos son muy distintos en una y otra zona. Los temas más típicos de la moneda cartaginesa –el caballo o la cabeza de caballo, la palmera, etc.- que ya se habían extendido antes a las acuñaciones hispánicas de los Bárquidas, continúan sobre las piezas de Cerdeña, aun en las que suponen de Baria (Villaricos) en la costa SE. peninsular. Mientras que en el sector más lejano, las costas de Marruecos, o las andaluzas al oeste de Almería, optan por tipos completamente distintos: la cabeza de Hércules-Melkart en Lixus o en Tánger, religiosos, o en relación con los grandes factores de su riqueza: la vid simbolizada en los racimos, por ejemplo de Lixus; los cereales en Tánger y otras cecas; y, sobre todo, los atunes en Cádiz y en la mayoría de poblaciones del litoral andaluz, sin duda en relación con la pujante industria pesquera y conservera que constituía uno de los grandes elementos de la vida de este sector costero”<sup>10</sup>.

En nuestra opinión, se trata de época romano-republicana, es decir, hasta inicios del Alto Imperio (s. I-III d.C.). Deducimos esta cronología de las siguientes afirmaciones: por un lado, en relación a la tradición industrial de la zona del Estrecho, ésta no desaparece

---

<sup>4</sup> Gozalbes, 2011.

<sup>5</sup> Tarradell, 1960, p. 61.

<sup>6</sup> Tarradell, 1967, p. 304-306.

<sup>7</sup> Tarradell, 1967, p. 305.

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> Tarradell, 1960, p. 61. *Cf.* también Remesal Rodríguez, 1979 [1983], p. 837-845.

<sup>10</sup> Tarradell, 1967, p. 305-306.

“hasta que la fuerza de la penetración comercial romana no consigue imponer sus productos – en este caso la cerámica campaniense-, el barniz rojo domina de forma exclusiva los mercados”<sup>11</sup>

y, por otro lado, en relación a las emisiones monetales autónomas o locales,

“desde el siglo III hasta que se impone la moneda romana de la ceca única de Roma”<sup>12</sup>.

Es decir, en ningún momento Tarradell propone que el concepto geo-económico<sup>13</sup> del “Círculo del estrecho” pudiera ser aplicable al Alto Imperio (s. I-III d.C.).

El arqueólogo francés M. Ponsich también se interesó por este concepto, que para él puede retrotraerse a la prehistoria. Durante la prehistoria y la protohistoria, piensa Ponsich que ya había similitudes en la cultura material de estos territorios. Los fenicios se asentaron simultáneamente en ambos lados del Estrecho, hacia el siglo XI a.C. según las leyendas greco-romanas y hacia el s. IX a.C. según la arqueología; también fueron fenicios de *Gadir* los que fundaron *Lixus*<sup>14</sup>. En época cartaginesa *Lixus* comerció con *Gadir*, vendiendo derivados de la pesca y la cerámica de mesa producida en *Quas* y *Banasa*, que eran intercambiados por plomo bético y por las cerámicas griegas y romanas que *Gadir* redistribuía al Sur del Estrecho<sup>15</sup>.

Este concepto, en su cronología púnica y romano-republicana, quedó periclitado en el tiempo y no fue prácticamente reformulado, a pesar del lógico desarrollo de los estudios púnico-cartagineses durante la segunda mitad del siglo XX, limitándose la mayoría de los investigadores que se han ocupado de él en reproducir el esquema general propuesto por Tarradell y Ponsich.

El único intento serio de renovación de los planteamientos de Tarradell, fue protagonizado por O. Arteaga, que propuso una nueva hipótesis sobre la base del nacimiento de las ciudadanías y su federación en “ligas” a partir del s. VI a.C. Este autor pretendía substituir el concepto del “Círculo del Estrecho” por el de “Liga gaditana”, con centro en *Gadir* y el Templo de Melqart.

“... queremos subrayar una vez más la vocación atlántica del Círculo del Estrecho para desde esta misma óptica tomar su relectura, de una manera dialéctica, actualizada en sus presupuestos socio-económicos, socio-políticos y socio-culturales; con el objeto de reseñar cómo vemos ahora, por nuestra parte, el mencionado proceso histórico: que habiéndose iniciado entre el

<sup>11</sup> Tarradell, 1967, p. 305.

<sup>12</sup> *Idem*. En el Sur de la *Hispania* y también en el Reino de Mauritania, las emisiones locales desaparecen, en general, durante el principado de Augusto, manteniéndose muy residualmente en el principado de Tiberio y Calígula. Cf. para *Hispania*, Ripollès, 2010 y para el reino de Mauritania, Mazard, 1955 y Alezandropoulos, 2000. *Gades* deja de emitir moneda local durante el principado de Augusto, ca 6 a.C.; Ripollès, 2010, p. 89. *Iulia Traducta* (Algeciras, Cádiz), solamente acuñó moneda durante el principado de Augusto; *idem*, 2010: 96-97. *Carteia* (San Roque, Cádiz), finaliza sus emisiones bajo Tiberio; *idem*, 2010, p. 102.

<sup>13</sup> Andreau, 2000 se pregunta lo siguiente: “Peut-on parler de Géoéconomie à propos de l’Antiquité Romaine?”, respondiendo que sí.

<sup>14</sup> Ponsich, 1966a; *idem*, 1966b; *idem*, 1966c; *idem*, 1970, p. 37; *idem*, 1975, p. 657-667; *idem*, 1975-1976 [1980]; *idem*, 1983; *idem*, 1994, p. 50-51. Cf. también Jodin, 1959; *idem*, 1966.

<sup>15</sup> Ponsich, 1949; *idem*, 1968; *idem*, 1975, p. 667-670; Fernández Miranda, Rodero, 1995; Niveau de Villedary, 2001: 328-332, 344; Kbir Alaoui, 2006; *idem*: 2007.

estado de Tiro y el mundo colonial encabezado por Gadir, a la larga condujo a la formación de una sociedad fenicia occidental y a la organización posterior de unas «ciudadanías» integradas en la que llamamos «Liga Gaditana», vista a su vez como aliada y no como súbdita de Cartago (...). En nuestra opinión, por lo tanto, la que llamamos desde finales del siglo VI a.C. “Liga de Gadir” es un producto económico-político-religioso del concepto colonial del Círculo del Estrecho”<sup>16</sup>.

Por tanto, sintetizando, el concepto de “Círculo del estrecho” en la actualidad se define por estos criterios:

- a) Relaciones fluidas y constantes entre las poblaciones de las dos orillas del estrecho desde la prehistoria<sup>17</sup>.
- b) Economía basada en la pesca y comercialización de sus derivados<sup>18</sup>.
- c) Similitudes en la cultura material, formas y decoraciones, desde el s. V a.C.<sup>19</sup>.
- d) Fabricación de formas anfóricas de origen local<sup>20</sup>.
- e) Semejanza entre tipos monetales<sup>21</sup>.

Sobre estos criterios, aplicados a época púnica y romano-republicana, en nuestra opinión, existe cierta unanimidad<sup>22</sup>. No la existe sobre el momento en que desaparece esta *koiné* económica y cultural.

## La utilización de la geografía política

La creación por Tarradell del concepto que hoy nos ocupa fue posible solamente gracias al hecho de que, desde los inicios de la Geografía política<sup>23</sup>, a finales del siglo XIX, los geógrafos europeos expusieron de modo científico las similitudes climáticas y geográficas entre las dos orillas del Estrecho de Gibraltar. Entre otros<sup>24</sup>, el francés Jehan Brunhes:

*“Qu’on se libère maintenant de la séparation nominale entre Europe et Afrique qu’une invincible tradition historique impose si fortement à notre esprit, qu’on réagisse contre les conceptions géographiques issues de la continuité ou de la discontinuité continentales et qu’ont par ailleurs une si légitime importance (...) il est indiscutable qu’il existe, moitié en Espagne, moitié en Berberie, une zone dont les provinces diverses se trouvent logiquement associées et juxtaposées, et où tout une série de transitions ménagées (...) se trouvent représentées”*<sup>25</sup>.

<sup>16</sup> Arteaga, 1994, p. 25-26. Cf. también *idem*, 1995.

<sup>17</sup> Ponsich, 1975, p. 657.

<sup>18</sup> Étienne, 1970, p. 303; *idem*, 1971; Sáez y Díaz, 2004.

<sup>19</sup> Tarradell, 1951; Niveau de Villedary, 2002-2003, *idem*, 2003, *idem*, 2008.

<sup>20</sup> Fernández Miranda y Roderó, 1995.

<sup>21</sup> Chavez y García Vargas, 1991, Arévalo, 2006, *idem*, 2011.

<sup>22</sup> Cf. Domínguez (ed.), 2011a. A pesar de su llamativo título, *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*, en nuestra opinión, el volumen solamente revisa el concepto que nos ocupa de manera superficial. Sí nos parecen interesantes las reflexiones de tipo historiográfico que realiza el editor (Domínguez, 2011c), a pesar de estar redactadas bajo un explícito sesgo ideológico (Domínguez, 2011b).

<sup>23</sup> Capel, 1981: 80 y ss.; Cairo, 1993.

<sup>24</sup> Cf. para una síntesis posterior a la obra ya clásica de Houston, 1964.

<sup>25</sup> Brunhes, 1904, p. 10-11 y 15.

En la actualidad el interés por el conocimiento de esta zona no ha decrecido<sup>26</sup>.

Esto fue utilizado por los políticos españoles de la época que deseaban promover una actuación imperialista en Marruecos y en otras partes de África, como el caso del político J. Costa:

“¿Será que nos separa el Estrecho? No porque el Estrecho no nos separa, como si fuera una cordillera; el estrecho nos une, como si fuese un río (...) los estratos del suelo africano se continúan en nuestro suelo peninsular (...) Iberia es una provincia botánica de África (...) la meteorología marroquí, y la meteorología española forman una misma y sola meteorología (...) España y Marruecos son como las dos mitades de una unidad geográfica”<sup>27</sup>.

Los ecos de este planteamiento llegarán hasta después de la Guerra Civil española (1936-1939):

“Esperamos que cuando futuros hallazgos vayan demostrando la hermandad de orígenes de andaluces y mauritanos o moros, a nadie extrañe el que unos y otros se unan estrechamente, comprobando que del Pirineo al Atlas hay un conjunto perfectamente definido que sirve de transición entre Europa y África”<sup>28</sup>.

“Toda esta región (Tamuda, Tingis y Lixus) perteneció a la Mauritania, fue esencialmente marítima y emparentada con la zona peninsular del *fretum gaditanum* con vínculos tan estrechos que constituyó con aquélla, en rigor, un único país, de influencias cartaginesas, de dominación púnica en lo cultural, en lo lingüístico y epigráfico”<sup>29</sup>.

Evidentemente, los contactos entre los estudiosos europeos y la realidad norteafricana habían empezado antes, especialmente en el siglo XVIII. La británica A. Thompson<sup>30</sup> propuso la hipótesis que la visión negativa difundida durante el siglo XIX del indígena norteafricano<sup>31</sup> nació como consecuencia del deseo europeo de conquista de esa zona y que en el siglo anterior, la visión era, si no positiva, sí desprovista de prejuicios. Según el diplomático francés Laugier de Tassy:

*“Les mots de Barbarie & de Barbare, selon nos idées, & nos préjugés, renferment tout ce qu’il y a de cruel, d’injuste & de plus opposé à toute religion & même à la nature. Les personnes peu éclairés croient, qu’un barbare a le naturel d’un monstre d’Afrique, & ne se conduit que par un instinct semblable à celui des bêtes féroces ; & que c’est pour cela que cette partie de l’Afrique a été appelée Barbarie & les habitants barbares. Mais ceux qui sont prévenus en faveur de cette opinion, s’en défairont aisément, s’ils prennent la peine de lire l’histoire & les relations de plusieurs voyageurs. Ils se convaincront qu’il y a une infinité de peuples dans le monde, & qu’il y en a dans l’Europe même, qui vivent dans une plus grande ignorance, & qui ne sont par conséquent plus grossiers, plus féroces ; & qui approchent infiniment davantage des brutes que les habitants de la Barbarie, dont la plus grande partie est à présent fort civilisée & fort traitable”*<sup>32</sup>.

<sup>26</sup> Vanney, Ménanteau, 2004.

<sup>27</sup> Costa, 1906, p. 6. Cf. también Fernández, 1989: 217-287.

<sup>28</sup> Quintero, 1941, p. 14.

<sup>29</sup> Mateu, 1949, p. 12-13. Cf. también Parodi, 2008a; *idem*, 2008b; Gozalbes, 2008.

<sup>30</sup> Thompson, 1987; *idem*, 1993.

<sup>31</sup> Una síntesis en Pons, 2006 [2008]: 61-63.

<sup>32</sup> Laugier de Tassy, 1725, p. 1-2.

Veamos las hipótesis expresadas por algunos de estos geógrafos. Charles Tissot, diplomático y geógrafo francés, en su obra *Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie Tingitane* (1877) alude a estas similitudes:

*“La constitution géologique des deux rives du détroit est absolument la même, la faune et la flore de l’Afrique septentrionale n’ont rien d’africain: elles offrent au contraire avec celles du midi de l’Europe des analogies tellement frappantes qu’on peut les considérer comme appartenant à un seul et même groupe naturel, auquel on peut donner le nom de méditerranéen”*<sup>33</sup>.

M. Besnier, profesor de geografía en la Universidad de Caen y en la École Pratique des Hautes Études (Paris), en un artículo titulado “La Géographie économique du Maroc dans l’Antiquité” de 1904, cita a Gsell:

*“Le Maroc, dans toute l’antiquité, semble avoir été une sorte d’annexe de la péninsule ibérique plutôt qu’une partie de l’Afrique”*<sup>34</sup>,

y continua

*“Il serait facile d’énumérer les faits et les textes qui prouvent la vérité de cette affirmation. Depuis les migrations légendaires des compagnons d’Hercule jusqu’à l’invasion vandale, l’histoire de l’Espagne méridionale se mêle sans cesse à celle de la Maurétanie Tingitane. Il n’est donc pas étonnant que d’étroites relations commerciales se soient nouées au temps des Romains d’une rive à l’autre du fretum Herculeum. Les ports de la Bétique avaient des communications faciles et fréquentes avec ceux de la Tingitane. C’est à Belon que l’on embarquait pour Tingis. Gades envoyait ses pecheurs à Lixus; de Gades aussi partaient les marchands romains qui allaient naviguer sur la côte maurétanienne de l’Atlantique. La route de mer Tingis-Belon continuait la voie romaine de Volubilis à Tingis; la route de mer Lixus-Gadès continuait la voie romaine de Sala à Lixus, prolongée au Nord jusqu’à Tingis pour rejoindre la précédente (...) Les espagnols tiraient de la Maurétanie, pour leur consommation personnelle: 1º, Des poissons destinées à leur fabriques de salaisons nombreuses à Belon, à Mellaria, à Malaca, à Carthagène...”*<sup>35</sup>.

Como hemos constatado, a principios del siglo XX, los elementos fundamentales que constituirán posteriormente el concepto “Círculo del Estrecho” ya habían sido definidos con una clara y expresa voluntad: promover y justificar una expansión colonial española (europea) en el Reino de Marruecos. Este origen, del que nosotros podemos ser afortunadamente conscientes gracias a la perspectiva histórica de que disponemos, vicia ineludiblemente el uso del concepto. De manera que aquellos que pretendan usar a partir de ahora el “Círculo del Estrecho” como supuesto argumento científico (región histórica, evolución en la *longue durée*, visión diacrónica, etc.) desprovisto de contenido ideológico, deberían en nuestra opinión, justificarlo metodológicamente.

<sup>33</sup> Tissot, 1877, p. 38.

<sup>34</sup> Gsell, 1905, p. 386; Besnier, 1906, p. 202. En el mismo sentido, Bonsor, 1918.

<sup>35</sup> Besnier, 1906, p. 202-203.



## Uso y abuso del concepto del “Círculo del Estrecho” en el Alto Imperio (s. I-III d.C.)

### *El valor geoestratégico del estrecho en la Antigüedad. La aportación de las fuentes clásicas y la numismática*

Los 40 km. de largo y apenas 14 de ancho que suponen el Estrecho de Gibraltar fueron en la antigüedad de gran importancia geoestratégica<sup>36</sup>, dado que en él confluyen dos ejes de comunicación y de intercambios comerciales: uno, en sentido norte-sur que separa los continentes europeo y africano; y otro, en sentido este-oeste, que posibilita la comunicación marítima entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico.

El estrecho ha generado un enorme interés en las fuentes clásicas, siendo la periplografía griega la base del conocimiento de la zona. Las fuentes periplográficas griegas aluden en 73 ocasiones<sup>37</sup> a este accidente geográfico, pero en su mayoría lo hacen solamente desde su vertiente cultural o mitológica, en relación a Heracles/Hércules como personaje civilizador de pueblos. Los autores que lo destacan como dato estrictamente geográfico inciden en su carácter de punto divisorio entre, por un lado dos regiones de la Ecúmene, Europa y Libia (en 8 ocasiones); y, por otro lado, como delimitador entre dos mares, el interno conocido y el externo océano desconocido (en 16 ocasiones). No ha de sorprender el marcado carácter liminar atribuido al estrecho dado que desde el inicio de la literatura griega fue concebido como frontera, en el remoto extremo occidente, en puerta del abismo y del inframundo que se extendía más allá (Her. 3. 115). Los autores que se ocuparon de su descripción geográfica como tal aluden a él de modo diverso: solamente Marciano (Peripl. 2.3, dos veces y 2.9, cuatro veces) lo define como “estrecho” (πορθμός); en otros casos se mencionan los dos promontorios que lo delimitan, el africano Abila o Abílce (Ἀβιλύκη, identificado con el Monte Hacho ceutí<sup>38</sup> o bien con el Djebel Mussa marroquí) en el Pseudo-Escilax (Scyl., Per 94 Fabricius, una cita) y el europeo Calpe (Κάλπη, el Peñón de Gibraltar) en Timóstenes (frag. 19 Wagner = Strab. 3.1.7, nueve citas) y Marciano (Marcian. Peripl. 2.4, cuatro veces); mientras que la mayoría, como hemos dicho, aluden a él con calificativos como la columna o las columnas de Heracles/Hércules (Ἡράκλειος [-οι]στήλη [-αι], Ἡρακλέους στήλη, Ἡρακλεωπικαὶ στήλαι)<sup>39</sup>, dado que el estrecho de Gibraltar se concebía más con un matiz cultural que geográfico. ¿Cuál es la causa del miedo al océano y de su desconocimiento práctico? En opinión de Remesal se trata de un topos literario, basado en los cuentos que difundieron los marineros de la Gadir fenicio-púnica para evitar que sus competidores comerciales quisieran adentrarse en “su” océano (Strab. 3. 5; 17. 1)<sup>40</sup>.

La República Romana inició con César (cos. I 59 a.C.) una nueva política de apertura al Atlántico (*Bell. Gall.*, III, 8-9, 13; IV, 20), sin duda motivada por la necesidad de unir con una vía marítima segura los territorios mediterráneos a los nuevos territorios conquistados en las Galias y también a las Islas británicas, cuya conquista habría

<sup>36</sup> Le Bohec, 1997; *idem*, 2012, p. 281-286; *idem*, 2014.

<sup>37</sup> González Ponce, 2008.

<sup>38</sup> Besnier, 1904, p. 30.

<sup>39</sup> González Ponce, 2008, p. 67.

<sup>40</sup> Remesal, 2010: 147-148.

pretendido César<sup>41</sup>. El emperador Augusto (27 a.C.-14 d.C.), heredero y continuador de la política cesariana (RG, 26.2), mantuvo excelentes relaciones con los monarcas del reino de Mauritania, a fin de controlar, sin anexionar como provincia este reino de la orilla sur del estrecho y sus costas (RG, 25.1). Cuando Bocco II murió sin descendencia (33 a.C), transmitió el reino a Augusto, que tampoco entonces quiso anexionarlo, hasta que lo entregó a Juba II (25 a.C-24 d.C.). Tanto éste como su hijo y sucesor, Ptolomeo (24-40 d.C.), fueron auténticos títeres del poder romano tanto en el nivel político como económico, favoreciendo la entrada de comerciantes itálicos y la exportación de los productos por los que Mauritania era famosa: productos de lujo como la madera de tuya o el tinte de púrpura, así como productos de consumo masivo como las salazones o las salsas de pescado (*garum, salsamenta*)<sup>42</sup>. Para esta época cabe destacar las informaciones proporcionadas por Estrabón, Pomponio Mela y Plinio el Viejo<sup>43</sup>.

El emperador Tiberio (14-37 d.C.) continuó la política augustea sobre la vertiente atlántica del Imperio. Calígula (37-41 d.C.) en cambio no se mostró tan moderado como sus antecesores: percibió la necesidad de invadir las Islas británicas para asegurar la navegación atlántica hacia los nuevos territorios germanos, sin llegar a culminar la conquista (Suet. *Cal.* 43-48). En relación al estrecho, anexionó el reino de Mauritania, convirtiéndolo en la provincia *Mauretania* (40 d.C.), provocando una guerra de conquista (40-42 d.C.)<sup>44</sup> y dividiendo posteriormente la provincia en dos (43 d.C.): en el oeste la *Mauretania Tingitana* y en el este la *Mauretania Caesariensis*. Por otro lado, en la orilla hispana, Augusto creó la provincia *Baetica* a partir de la división de la *Hispania Ulterior* (16/13 a.C.)<sup>45</sup>. A nivel administrativo, las dos orillas del Estrecho de Gibraltar fueron controladas durante todo el Alto y Bajo Imperio por las provincias Bética y Tingitana.

Por otro lado, la circulación regular de monedas emitidas en el Sur de la Península Ibérica por el territorio del Reino de Mauritania y en la posterior provincia de *Tingitana*, ha sido utilizada tradicionalmente por la investigación como una muestra de aculturación y adaptación al *modus vivendi* romano por parte de las poblaciones autóctonas<sup>46</sup>. Este proceso se considera protagonizado por *Gades*, aunque se propuso también una hipótesis basada en la bilateralidad de los intercambios monetales en el “Círculo del Estrecho”, poniendo en duda la unilateralidad y dominio de *Gades* y la *Baetica*<sup>47</sup>. En general, la investigación tiende a focalizar a través del puerto de *Gades* la relación del Reino de Mauritania y la posterior provincia *Tingitana* con la *Baetica*. Un ejemplo de esta relación es la mayoritaria presencia de monedas gaditanas en las

<sup>41</sup> Remesal, 2010, p. 149, nota 8.

<sup>42</sup> Gozalbes, 1997; Pons, 2009.

<sup>43</sup> Cf. a los ya clásicos trabajos de Besnier, 1904 e *idem*, 1906, así como también a Cruz Andreotti *et alii*, 2006 y *idem*, 2007. Sobre el libro XVII de Estrabón, cf. a los acertadísimos comentarios de Biffi, 1999.

<sup>44</sup> Pons, 2014.

<sup>45</sup> Ozcáriz, 2009, p. 324, con indicaciones precisas sobre el debate alrededor de esta fecha.

<sup>46</sup> Thouvenot, 1940 [1973], p. 78, 100; Ponsich, 1949; *idem*, 1975, p. 670-679; Majdoub, 1992; *idem*, 1995 [2000]; *idem*, 1996; Habibi, 2001; Bridoux, 2005, creen que la Mauritania se cerró a la entrada de manufacturados romanos durante los s. III y II a.C., mientras continuó exportando su producción de salazones. *Contra* Rhorfi, 2002, que considera que fue precisamente el comercio del reino mauritano con el mundo romano durante los siglos II y I a.C. lo que permitió la definitiva monetización del primero; Callegarin, 2004, que critica meticulosamente las opiniones de Morel y Majdoub.

<sup>47</sup> Chaves *et alii*, 1998; Callegarin, El Harrif, 2000.

ciudades tingitanas: en *Volubilis* las monedas de *Gades* corresponden al 50 % de las hispanas, en *Thamusida* al 96%, en *Banasa* al 64%, en *Tamuda* al 55%, en *Septem* al 18%<sup>48</sup>, así como en *Sala* también son abundantes<sup>49</sup>. Paralelamente, *Gades* es la ciudad hispana que cuenta con más monedas procedentes de emisiones tingitanas<sup>50</sup>. La excepción a esta tónica es *Zilil* que solamente ha ofrecido una moneda gaditana de entre las seis identificadas con seguridad como hispanas<sup>51</sup>. La causa podría ser la difusión esencialmente marítima y atlántica del numerario gaditano, que llegaba a la Mauritania a través de los puertos de *Thamusida*, *Banasa* y por medio del Sebú hasta *Volubilis*. *Zilil* se encontraría en una zona interior y demasiado al Norte para recibir el influjo de este proceso de circulación monetaria<sup>52</sup>. Si se excluyen las monedas de las propias ciudades autóctonas y de la monarquía mauritana, las procedentes de *Hispania* suman en el conjunto de la Mauritania un 57%, mientras que las itálicas serían un 35%, dando una imagen de lo que podríamos denominar como su “comercio exterior”. A partir de estos datos, se ha querido ver en *Gades* el gran puerto redistribuidor y/o monopolizador de los productos tingitanos y principal beneficiado de esta relación económica<sup>53</sup>.

Sin duda *Gades* era un puerto importante y su capacidad económica, junto con la del resto de la Bética, era superior a la del reino mauritano y la *Tingitana*. Pero el carácter monopolizador de *Gades* en relación a sus vecinos norteafricanos no ha sido, en nuestra opinión, suficientemente probado. Pensamos que la circulación de numerario bético en el reino de Mauritania se debe a las escasísimas emisiones autóctonas de los monarcas mauritanos. La población urbana utilizaría, en la medida de lo posible, la moneda bética, pues debido al flujo comercial entre los dos territorios vecinos ésta circularía por el territorio mauritano. Por otro lado, la población nómada o semi-nómada no requeriría el uso de numerario en su vida cotidiana.

Por tanto, ni las fuentes greco-latinas, ni la numismática, permiten considerar el estrecho como una “región histórica” o como una unidad económica.

### ***El “Círculo del Estrecho” en el Alto Imperio***

Después de que Tarradell expusiera su hipótesis, fue Ponsich quién la desarrolló, incidiendo en los factores geopolíticos y geoeconómicos en época altoimperial. Según Ponsich, la *Baetica* se convirtió en una de las más prósperas y más romanizadas provincias del Imperio: las fuentes romanas la consideran siempre como una provincia rica, mientras que apenas mencionan al entonces Reino de Mauritania, que es

---

<sup>48</sup> Mateu, 1949; Marion, 1960; *idem*, 1967, esp. p. 116-118; Gozalbes, 1981-1982; *idem*, 1997, p. 142-167, de donde extraemos los porcentajes; *idem*, 2000, p. 255-259. Cf. también Callegarin, El Harrif, 2000, p. 36-39, fig. 7-9.

<sup>49</sup> Boube, 1966, p. 26; Boube-Piccot, 1995, p. 70-71.

<sup>50</sup> De las 24 que se conocen en *Hispania*, 9 han sido halladas en *Gades* y 9 proceden de *Tingi*; Gozalbes, 1998 [2000], p. 217; *idem*, 2002, p. 137-138.

<sup>51</sup> Depeyrot, 1999, p. 19, 65, nº 1-6. Esta presencia es del todo negligible dado que el total de monedas halladas suma 5854; Gozalbes, 2002, p. 135-137.

<sup>52</sup> Depeyrot, 1999, p. 19.

<sup>53</sup> Gozalbes, 1981-1982, p. 23; *idem*, 1997, p. 152-153.

conquistado en el 40 d.C. Ponsich piensa que es a causa de la dependencia económica de este reino respecto a la *Baetica*, como si fuera un satélite económico de ella:

“si celle-ci était complètement dépendante de la première, ainsi qu’un satellite (...) [Strab. 3. 1] laisse entendre que les produits des usines de la côte marocaine étaient groupés sous l’étiquette de ‘gaditains’ pour la vente au monde romain”<sup>54</sup>.

Esta hipótesis de Ponsich disfrutó de gran notoriedad: J. M. Blázquez señaló ya en 1967 que la *Tingitana* era un apéndice económico de la *Baetica*, asumiendo posteriormente la idea de Ponsich sobre el consorcio hispano-tingitano para el aceite y el *garum*<sup>55</sup>. Sánchez León, en cambio, se mostró mucho más cauta, expresando sus dudas sobre “un gigantesco consorcio comercial integrado por los centros costeros del Sur de la Península y los núcleos productores del aceite africano”<sup>56</sup>. E. Gozalbes se adhirió a la tesis de Ponsich ya que permitía explicar el porqué de determinadas ausencias en el registro arqueológico tingitano<sup>57</sup>. Para F. López Pardo, la *Baetica* participaba directa o indirectamente en el control de la economía tingitana durante el periodo republicano y también altoimperial<sup>58</sup>.

La hipótesis fue refinándose: durante el Alto Imperio, el “Círculo del Estrecho” funcionaba como una unidad económica, compartiendo la orilla europea y la orilla africana labores y tareas determinadas. Se producían salazones en los dos lados, pero las ánforas solamente podían ser producidas en la Bética, para controlar así el envasado y exportar las salazones con marchamo gaditano al resto del Imperio. Una potente *societas gaditanorum* controlaba el proceso. Paralelamente, para la producción y exportación de aceite en la *Tingitana*, también se propuso una hipótesis similar<sup>59</sup>. Todo ello implicó que la *Tingitana* se mantuviera siempre en una situación de subdesarrollo económico. No se trataría, en opinión de estos autores, de una invención historiográfica sin base real: tendría sus fundamentos en la geopolítica de la zona, generando una actividad económica simbiótica y que podría ser rastreada desde la colonización fenicia hasta la invasión árabe<sup>60</sup>. Nosotros, en cambio, somos de la opinión que se trata de un concepto que no puede ser aplicado al periodo altoimperial. Se ha mantenido vivo durante 50 años en la bibliografía científica y en la investigación<sup>61</sup> –usando y abusando de él– debido a la falta de datos concretos sobre la producción y comercialización de las salazones tingitanas, que pensamos es el origen del problema. La demás hipótesis propuestas sobre la producción del aceite tingitano, así como el supuesto subdesarrollo económico de la *Tingitana* son en realidad el resultado de esta falta de datos en el registro arqueológico<sup>62</sup>.

<sup>54</sup> Ponsich, 1975, p. 672.

<sup>55</sup> Blázquez, 1967, p. 29-30; *idem*, 1969, p. 476; *idem*, 1976, p. 24; *idem*, 1978, p. 366.

<sup>56</sup> Sánchez León, 1978, p. 286.

<sup>57</sup> Gozalbes, 1997, p. 176.

<sup>58</sup> López Pardo, 1988.

<sup>59</sup> Cf. Pons, 2009, p. 50-86.

<sup>60</sup> Picard, 1995; Siraj, 1995; *idem*, 1998; Villaverde, 2001b, p. 915. *Contra* Cheddad, 2004, para quién el concepto no existió y fue precisamente la política colonial de Roma la que impidió su materialización.

<sup>61</sup> “La reciente creación de un Grupo de Investigación (...) con el epónimo [sic] “El Círculo del Estrecho”, Bernal, 2006, p. 171.

<sup>62</sup> Como ya indicamos en Teichner, Pons, 2008.

### *Producción de salazones y transporte de ánforas vacías*

En dos obras fundamentales sobre las factorías de salazones (*cetariae*) del Mediterráneo Occidental<sup>63</sup> se estudió la presencia de esos restos en ambas orillas del Estrecho de Gibraltar, pero en la primera se daba más importancia a la producción tingitana que a la bética, debido a que no se habían hallado todavía suficientes instalaciones de este tipo en la costa española. En cambio, en la segunda, dos décadas más tarde, se expusieron los datos que indicaban la enorme producción bética de salazones<sup>64</sup>.

El problema que planteaba –hasta hace poco– la investigación de la producción de salazones en la *Tingitana* estaba en que no se conocía la ubicación de las factorías hasta el s. I a.C., mientras se conocían para este periodo los hornos que produjeron sus contenedores (Quass, Emsa<sup>65</sup>, Banasa, Rirha). Y, por otra parte, el desconocimiento de la mayor parte de los hornos que produjeron los contenedores anfóricos destinados a la comercialización de su producción en cronologías altoimperiales. El origen de esta situación está en los datos entonces disponibles. Todos ellos conducían a considerar a la *Baetica* como proveedora de las ánforas que deberían haber contenido las salazones tingitanas en el Alto Imperio. En primer lugar, las fuentes literarias, que solamente aludían a las salazones hispanas o a negociantes hispanos relacionados con su comercialización<sup>66</sup>; en segundo lugar, los *tituli picti* (inscripciones pintadas), que confirman la fabricación tingitana de salazones y *garum*<sup>67</sup>; y en tercer lugar, los sellos hallados sobre ánforas salazoneras béticas, que han sido mayoritariamente relacionados con empresas y personajes de *Gades* durante los siglos I - II d.C., así como su producción alfarera que se halla concentrada alrededor de esta ciudad<sup>68</sup>. Estas ánforas se han encontrado en cantidades importantes tanto en las ciudades tingitanas como en su medio rural<sup>69</sup>.

En la *Tingitana*, hasta hace muy poco, no se había excavado ningún horno altoimperial en el que se produjeran ánforas de salazones o *garum* siguiendo tipologías béticas o autóctonas, mientras que en la costa atlántica de la *Baetica*, cerca de *Gades*, se detectaban en gran abundancia<sup>70</sup>. Por otro lado, el reino de Mauritania produjo gran cantidad de ánforas de salazones, pero en cronologías republicanas<sup>71</sup>; por lo que parecería ser que los datos indicarían la existencia de una producción autóctona de ánforas de salazones hasta *grosso modo* el principiado de Augusto o el advenimiento

<sup>63</sup> Ponsich, Tarradell, 1965; Ponsich, 1988.

<sup>64</sup> No expondremos aquí con detalle el funcionamiento y cronologías de las factorías de salazones de la Bética, ni de la Tingitana. Para la Bética, *cf.* Lagóstena, 2001. Para la Tingitana, *cf.* a la síntesis de Pons, 2009, p. 100-109; y también Bernal *et alii*, 2008, p. 332-336 y Bernal *et alii*, 2011 para la *cetaria* inédita de Metrouna (Sidi Abdeslam del Behar).

<sup>65</sup> Kbirí Alaoui, 2008.

<sup>66</sup> Blázquez, 1989, p. 351-353.

<sup>67</sup> Liou, 1987, p. 66-69; *idem*, 1993; Blázquez *et alii*, 1998, p. 65, 82-84, 198-224, 285-308, 329-330, 332; Liou, Rodríguez Almeida, 2000, p. 11-13; Arharbi, Naji, 2004, p. 183; Lagóstena, 2004, p. 213-214; Cerri, 2006.

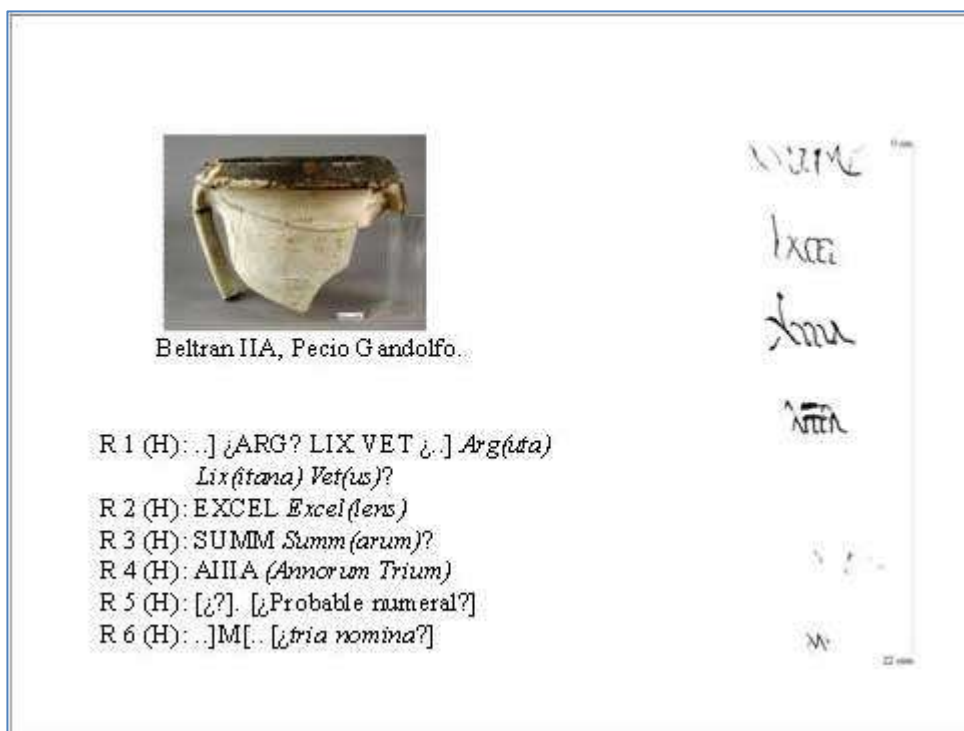
<sup>68</sup> Ponsich, 1988, p. 55-65; Lagóstena, 2001, p. 284-305.

<sup>69</sup> Una síntesis de estos hallazgos en Pons, 2007; *idem*, 2009, p. 110-113.

<sup>70</sup> *Cf.* García Vargas y Lavado, 1995; Lagóstena, 1996a; *idem*, 1996b; Mata y Lagóstena, 1997; García Vargas, 1998.

<sup>71</sup> Una síntesis en Pons, 2009, p. 117-120.

de Juba II, mientras que era justo en ese momento cuando, según el registro arqueológico, parecería iniciarse la producción de salazones.



**Figura 3. Ánfora que contenía salazones de *Lixus*.**

Procedencia foto: Museo de Almería.

Procedencia restitución del *titulus*: Martínez Maganto, 2007, p. 395.

Pero, si las factorías de salazones tingitanas estaban en funcionamiento durante el Alto Imperio, ¿con qué contenedor se exportaban estos productos? Ponsich propuso una hipótesis que ha sido, en general, seguida por los investigadores españoles. En su opinión, *Gades* controlaba la producción de salazones y *garum* a uno y otro lado del Estrecho por lo que impuso la utilización de los contenedores béticos de salazones.

Esto implicaba la sustitución del contenedor autóctono, Mañá C2, por el bético, Dressel 7-11<sup>72</sup>. Las ánforas serían producidas en *Gades* y transportadas vacías a la *Tingitana*, llenadas con salazones tingitanas y devueltas a *Gades* desde donde serían exportadas como producto de origen gaditano<sup>73</sup>.

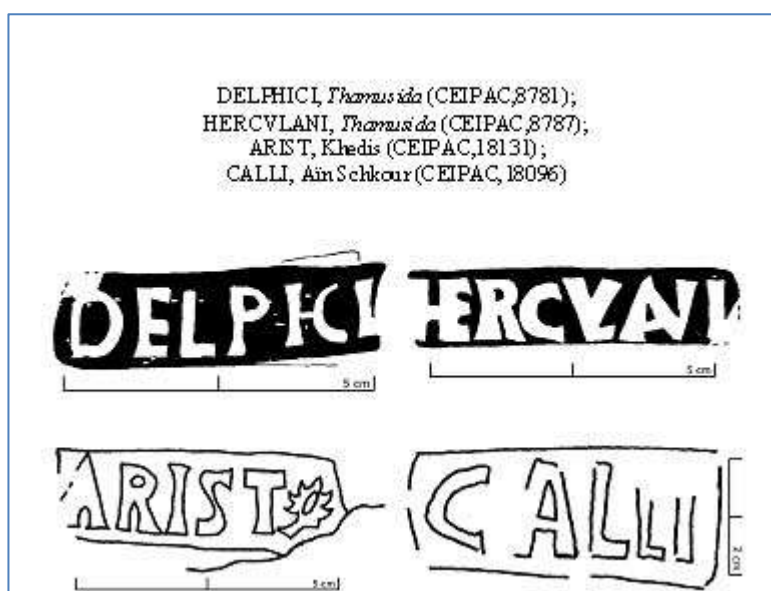
Esta idea ha sido sostenida hasta hace muy poco, ante la evidencia arqueológica de no haber hallado en la *Tingitana* los hornos que podían haber producido ánforas de salazones<sup>74</sup>. Aunque sí existían indicios de ellos: las prospecciones realizadas durante los últimos veinte años habían sacado a la luz fallos de hornos indicando una producción autóctona de contenedores para salazones (tipologías Mañá A y B, Dressel

<sup>72</sup> Este proceso se detecta también en la Bahía de Cádiz, cf. Lagóstena, 1996b, p. 151-153; *idem*, 2001, p. 277-278.

<sup>73</sup> Strab., 2; 3. 1; 4; Ponsich, 1975, p. 672, 677; Étienne, Mayet, 1998.

<sup>74</sup> Bravo *et alii*, 1995; Bernal, Pérez, 2001, p. 876-878. *Contra* Villaverde, 1992, p. 334-337; Villaverde, López Pardo, 1995; Villaverde, 2001b; Bernal, 2006.

7-11, Haltern 70<sup>75</sup>, Beltrán 2b), entre mediados del s. I a.C. y mediados del s. I d.C., en *Tamuda*<sup>76</sup>, en los alrededores de Arcila<sup>77</sup>, en *Zilil* (Dchar Yedid), en *Lixus* (hipótesis)<sup>78</sup>, en *Banasa*<sup>79</sup>, en *Sala*<sup>80</sup> y en *Volubilis*<sup>81</sup>. Además debemos tener en cuenta el depósito de Dressel 7-11 de Oulad Riahi, que podría relacionarse con una *figlina* nueva<sup>82</sup>; así como dos probables producciones bajoimperiales en *Septem*<sup>83</sup> y en Dhar Aseqfane (Alcazarseguer)<sup>84</sup>.



**Figura 4. Sellos sobre ánfora de la tipología Beltrán II hallados en Tingitana.**

Procedencia: Pons, 2009.

Muy pocos fueron los autores que no asumieron este escenario<sup>85</sup>. Ya expusimos con detalle las distintas hipótesis que formularon los investigadores al verse obligados a elaborar sus propuestas con estos datos, así como nuestra crítica razonada a cada uno de ellos, resultando innecesario profundizar ahora en ello<sup>86</sup>. Como dijimos:

*“Podemos comprender que los investigadores se hayan visto empujados a sostener esta hipótesis debido a la naturaleza de los hechos con los que contaban para su reflexión. El razonamiento era el siguiente. Primera*

<sup>75</sup> Sobre el vino como posible contenido de las Haltern 70, *cf.* Pons, 2009, p. 91-92.

<sup>76</sup> Majdoub, 1994, p. 302; *idem*, 1996.

<sup>77</sup> Pons, 2002-2003, p. 392, nota 1; Arharbi, Naji, 2004, p. 187; Aranegui *et alii*, 2007, p. 368; Bonet *et alii*, 2005b, p. 122 nota 7; Hassini, 2006, p. 805; Pons, 2007, p. 457.

<sup>78</sup> Izquierdo *et alii*, 2001, p. 160-161; Bonet, *et alii*, 2005a, p. 127.

<sup>79</sup> Arharbi, Lenoir, 1998.

<sup>80</sup> Boube, 1987-1988 [1994], p. 193; Arharbi, Naji, 2004, p. 183, nota 61.

<sup>81</sup> Monkachi, 1988, p. 36-46; Behel, 1993: 343-347 *apud* Arharbi, Naji, 2004: 183, nota 59; Majdoub, 1996: 297-300.

<sup>82</sup> Limane, Rebuffat, 2004.

<sup>83</sup> Martínez, García, 1997, p. 54-55, Bernal *et alii*, 2009.

<sup>84</sup> Akerraz, El Hkayari, 2005; Bernal *et alii*, 2008, p. 601-603.

<sup>85</sup> En realidad solamente Ben Lazreg *et alii*, 1995: 108-109 y nosotros en *L’Africa Romana XIII* (Djerba, 1998) = Pons, 2000, esp. 1260-1261.

<sup>86</sup> Pons, 2009, p. 120-124.

*premisa: la Tingitana era una gran productora de salazones pero no de ánforas de salazones. Segunda premisa: la Baetica era productora de salazones y de contenedores de salazones. Conclusión: las salazones tingitanas se envasaban en contenedores béticos. La lógica de este razonamiento es irrefutable, pero nosotros la hemos calificado de “grave irracionalidad” ya que pensamos que deben ser tenidos en cuenta otros aspectos que conocemos de la economía del mundo romano”*<sup>87</sup>.

La resolución de esta aporía provino de las excavaciones realizadas desde 1999 en *Thamusida* por un equipo marroco-italiano. Se conocía ya por prospecciones arqueológicas realizadas anteriormente, así como por prospecciones electromagnéticas, la presencia de cinco hornos; de éstos, tres fueron excavados entre 2002-2003, sacando a la luz producciones de ánforas Dressel 7-11 y Beltrán 2b<sup>88</sup>. Solamente se trata de un conjunto de hornos, en una ciudad concreta, pero pensamos que debería tener ciertas implicaciones en relación a la economía antigua de la zona del estrecho, ya que, como hemos visto, las teorías sobre la fabricación y comercio de salazones se basaban en la inexistencia de hornos de ánforas en la orilla africana. En primer lugar, permite reforzar la idea de que las factorías de salazones y los hornos que las abastecían de ánforas debían estar, por lo general, separados poco en el espacio<sup>89</sup>; en segundo lugar, permite avanzar en el conocimiento de las relaciones económicas entre la Bética y la Tingitana, superando las hipótesis relativas al transporte de ánforas vacías<sup>90</sup>; y en tercer lugar, en nuestra opinión, debería permitir superar el mismo concepto de “Círculo del Estrecho” aplicado al Alto Imperio<sup>91</sup>. Por lo tanto, la *Mauretania Tingitana* sí produjo ánforas de salazones. Produjo Dressel 7-11 y Beltrán 2b con seguridad, pero también pueden plantearse -como hipótesis<sup>92</sup>- otras producciones de ánforas salazoneras, pues, como hemos visto *supra*, se conocen diversos fallos de cocción, aunque no hayan sido excavados sus hornos.

<sup>87</sup> Pons, 2009, p. 122.

<sup>88</sup> Gliozzo *et alii*, 2005; Cerri, 2007a; *idem*, 2007b; Gliozzo, Cerri, 2009, p. 185, 213-214; Cerri, 2013.

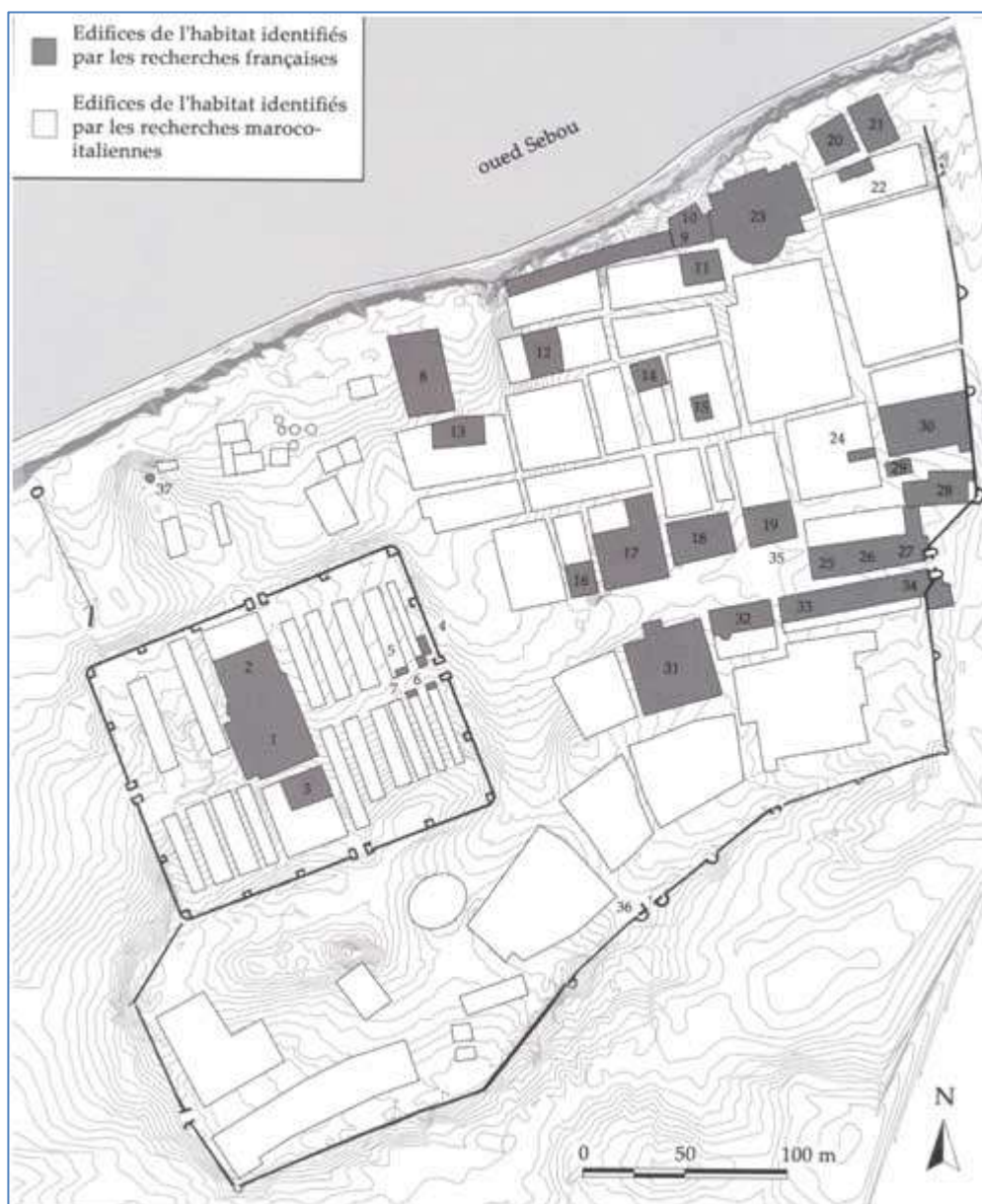
<sup>89</sup> En este sentido nos parece poco útil la reflexión de Bernal, 2006: 1376-1381 sobre la distinción entre: factorías salazoneras con hornos, *cetariae* sin hornos cercanos (el modelo de *Cotta*) y polígonos alfareros sin factoría (el modelo Bahía de Cádiz) ya que como él mismo indica, el caso normativo y más común en el resto del Imperio es el primero.

<sup>90</sup> Bernal (*cf. idem*) persevera en su hipótesis sobre el transporte de ánforas vacías “a corta y media distancia”, aunque la califique de “*complementaria a la producción local*”. En la misma línea, Díaz, 2011.

<sup>91</sup> “*Definición geográfica y cronológica del concepto “Círculo del Estrecho”. Es ya una realidad cotidiana en ámbito científico y académico acudir a este término para valorar las interrelaciones entre el sur de la Península Ibérica y el Norte de África marroquí. Somos de la opinión que no existe por el momento ni una adecuada definición geográfica de las zonas de influencia ni de los indicadores arqueológicos que constatan dichas relaciones. Y evidentemente que no es lo mismo las relaciones en el Paleolítico que en la Antigüedad Tardía. Planteamos la conveniencia de detallar todas estas cuestiones en foros científicos en clave geográfica y cronológica en los próximos años*”, BERNAL, 2006: 193. Estos buenos propósitos no se han materializado ni en este volumen ni en los tres que le siguieron: Bernal *et alii* (eds.), 2006; Bernal *et alii* (eds.), 2008; Bernal *et alii* (eds.), 2011. Así como tampoco en la obra dedicada a *Tamuda*, Bernal *et alii* (eds.), 2013.

<sup>92</sup> *Cf.* Pons, 2007.





**Figura 5. Thamusida. Localización de los hornos, en el noroeste de la ciudad, entre el nº 8 (edificio rectangular de función indeterminada) y el nº 37 (horno para la fundición de hierro).**

Procedencia: Akerraz, Papi, 2008: fig. 15.

### *La societas gaditanorum*

Como consecuencia de la falta de datos en el registro arqueológico de la *Tingitana*, como acabamos de ver, se generó la hipótesis de una *societas gaditanorum* que controlaba la producción y comercialización de salazones en toda la zona del “Círculo del Estrecho”<sup>93</sup>. En nuestra opinión, se trataba de dos conceptos que se alimentaban mutuamente ya que la “inexistencia” de los hornos que fabricasen ánforas de salazones en la orilla tingitana se explicaba a través del supuesto control y monopolio que ejercía

<sup>93</sup> Una síntesis de la discusión creada por este concepto en Lagóstena, 2001, p. 221-229.

desde la Bética la *societas gaditanorum*. Y, al mismo tiempo, esta *societas* solamente era posible y creíble para la investigación si “existía” el área económica del “Círculo del Estrecho”, permitiendo procesos económicos simbióticos entre las dos orillas del Estrecho, especialmente, la fabricación de las salazones en la orilla africana y la fabricación de las ánforas en las que debían ser comercializados en la orilla hispana.

Quisiéramos esbozar ahora dos argumentos, basados en la epigrafía anfórica, para proponer que esta *societas*, por lo menos como detentora del monopolio de la fabricación y comercialización de las salazones en la zona, es en realidad una ficción historiográfica. En primer lugar, conocemos los siguientes sellos sobre ánfora<sup>94</sup>:

- SCET (El Rinconcillo) y SCG (El Rinconcillo, *Baelo Claudia*), que fueron interpretados por Étienne y Mayet<sup>95</sup> como S(*ocii*) CET(*arii*) y S(*ocietas*) C(*etariorum*) G(*aditanorum*) *vel* S(*ocii*) C(*etarii*) G(*aditani*) respectivamente, hallándose normalmente sobre Dr. 1C y Dr.7-11. La marca SCG se empleó también para sellar materiales de construcción<sup>96</sup>.

- Los sellos CLSOC, SOCI y SOC, producidos en el alfar de Puente Melchor (Puerto Real)<sup>97</sup>, que se hallaban generalmente sobre la tipología Puerto Real 1<sup>98</sup>, y que habían sido interpretados como un *tria nomen*, C. L() SOC(), como SOCI y como SOC(*ietas*)<sup>99</sup>.

Pero las lecturas de estos sellos estaban influidas por las hipótesis relativas al “Círculo del Estrecho” y a la todopoderosa *societas* que teóricamente controlaba una parte muy importante de su economía. Si prescindimos de la explicación relativa a la SOC(*ietas*), como ya demostró Millán, para quien el complemento *sociorum* era solo una fórmula latina introducida en el s. I d.C seguramente por Apicio, para referirse al *garum* hispano, sin más precisiones<sup>100</sup>, debemos considerar otras opciones: los *nomina* SOC(*ellius*), SOC(*conius*), SOC(*atus*), SOC(*urtal*), o el *trianomen* S. O() C().

Además, somos de la opinión, que el hecho de haber hallado esta marca sobre *imbrex*, también en el alfar de Puente Melchor, disminuye la solidez del discurso que defiende a este sello como elemento definitorio y “marca de calidad” de una supuesta SOC(*ietas*) gaditana centrada en la producción y comercialización de derivados de la pesca.

<sup>94</sup> Para el funcionamiento y uso de la base de datos de epigrafía anfórica del grupo Ceipac (UB), cf. Remesal *et alii*, 2008; Remesal, 2012; Ayllón-Martín, Pérez, 2013; Pérez, 2014.

<sup>95</sup> Étienne, Mayet, 2002: 113-118.

<sup>96</sup> Lagóstena, 2001, p. 398, nº 37 y 38.

<sup>97</sup> García Vargas, Lavado Florido, 1995.

<sup>98</sup> SOC y SOCI sobre Beltrán 2a, halladas en Ceuta. Bernal, Pérez, 1999, p. 65, lám. XXII. *Contra* Lagóstena, 2001, p. 425, nº 118u para quien se halla en Dr. 7-11.

<sup>99</sup> Jiménez Cisneros, 1971, pl. LXII; Lagóstena, 2001, p. 423-427, nº 118-120.

<sup>100</sup> Millán, 2001.

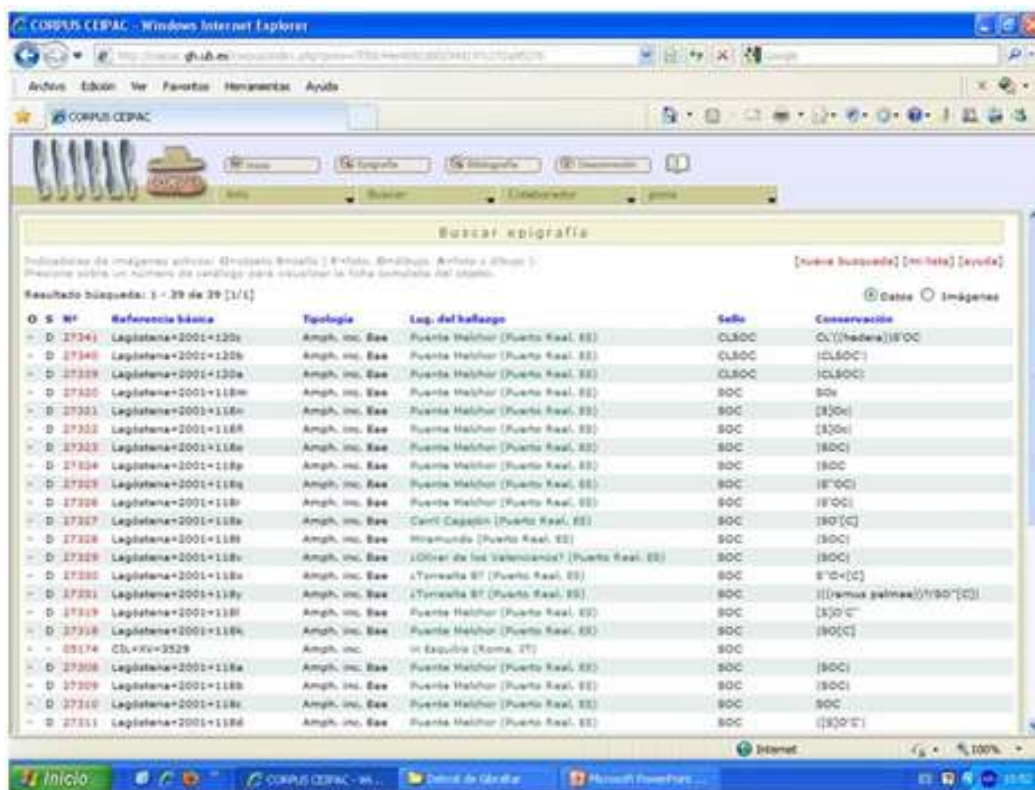


Figura 6. Búsqueda en la base de datos de epigrafía anfórica del CEIPAC. Procedencia: <http://ceipac.ub.edu>.



Figura 7. Imágenes resultado de la búsqueda anterior.



**Figura 8. Sello SOC, sobre *imbrex*.**

Procedencia: Puente Melchor (Puerto Real, Cádiz), hallado en 2003.  
Museo de Cádiz (Arévalo *et alii*, 2006, nº 122, p. 260-261).

Por otro lado, debemos señalar que en los sellos y en los *tituli picti* Beta sobre Dressel 20 no aparece nunca la palabra *societas*, ni desarrollada ni abreviada<sup>101</sup>, apareciendo en muy pocas ocasiones la referencia SOC(*iorum*)<sup>102</sup>. El motivo podría ser que no se consideraba necesario hacer una referencia explícita al hecho de que dos o más individuos estuvieran asociados, ya que los habitantes del Imperio Romano comprendían perfectamente la presencia de este elemento implícito<sup>103</sup>. Hay un caso en que sí es necesario: cuando se debe separar, de entre los miembros de una sociedad, a diversos miembros de diversas familias, que representaban naturalmente porcentajes distintos en la propiedad<sup>104</sup>. Es decir, lo importante es aludir a los nombres de las personas que forman la sociedad, que está implícita. Aludir solamente a una SOC(*ietas*), sin indicar los nombres de sus componentes, en este contexto, no tiene sentido.

## Conclusión

Creemos haber demostrado en este artículo la veracidad de las premisas que conforman el razonamiento siguiente: si la teoría geopolítica sobre el Estrecho de

<sup>101</sup> Berni, 2008, p. 146-148.

<sup>102</sup> CIL XV 3926; 3928; 3927; 3881.1-3; 3882; 4597 (en Dressel 6); Remesal, Aguilera, 2001, nº4; *idem*, 2003, nº 203. Algunos de los casos leídos por Dressel pueden resultar erróneos: *cf. idem*, 2007, nº 17; este *titulus* es especialmente interesante dado que los supuestos socios son un padre y sus cuatro hijos.

<sup>103</sup> *Cf.* Arangio-Ruiz, 1959; Guarino, 1988.

<sup>104</sup> CIL XV 3730: V Soci(orum) III Apron(iorum) Aureliani [-----] / [---]c'rini et Aurel(---) et Vin[---]r[---].

Gibraltar en la Antigüedad data de finales del siglo XIX y se concibió con finalidades expansionistas; si el propio Tarradell no deseaba que el concepto “Círculo del Estrecho” se aplicara al Alto Imperio; si no se realizaba desde la Bética el suministro de ánforas vacías a la Tingitana, pues disponía de *figlinae* que las producían; y si la hipótesis de una SOC(*ietas*) que detentaba el monopolio de la fabricación y comercialización de los salazones en esa zona ha sido puesta en duda, entonces, podemos concluir que el concepto del “Círculo del Estrecho” en lo que concierne al Alto Imperio (s. I-III d.C.) es una invención historiográfica.

Por tanto, las líneas de investigación que de ahora en adelante traten sobre las relaciones económicas entre la Bética y la Tingitana deben basarse en dos presupuestos metodológicos, que esperamos este artículo haya contribuido a fortalecer. En primer lugar, considerar a la zona geográfica del Estrecho como una región histórica es una falacia, creada a finales del siglo XIX, por lo que su uso a partir de ahora requerirá de una justificación metodológica. En segundo lugar, debe descartarse la hipótesis del transporte de ánforas vacías de la Bética a la Tingitana; esta provincia se abastecía de ánforas exactamente del mismo modo que lo hacían las demás provincias del Imperio Romano: las *figlinae* producían los contenedores lo más cerca posible de sus clientes (factorías de salazones, almazaras, lagares, etc.).

## Bibliografía

AKERRAZ, A., y EL KHAYARI, A. Les fouilles d'urgence de Dhar Aseqfane (Qsar Sghir). In *Colloque international Trente années d'archéologie marocaine, en hommage au Professeur Joudia Hassar Benslimane (Rabat, 2005). Pre-actes*. Rabat, 2005, p. 37-38.

AKERRAZ, A. y PAPI, E. (a cura di). *Sidi Ali ben Ahmed-Thamusida. 1, I contesti*. Roma: Quasar, 2008.

ALEXANDROPOULOS J. *Les monnaies de l'Afrique antique (400 av. J.-C. - 40 ap. J.-C.)*, Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2000.

ANDREAU, J. Peut-on parler de la géoéconomie à propos de l'antiquité romaine?, *Revue Française de Géoéconomie*, 13, 2000, p. 139-159.

ARANEGUI GASCO, C. *et alii*. Los recursos marítimos y el registro arqueológico de Lixus (Larache, Marruecos). In *Historia de la pesca en el ámbito del Estrecho. I Conferencia Internacional (1-5 de Junio de 2004. Puerto de Santa María, Cádiz)*, Sevilla: Junta de Andalucía, vol. 1, 2007, p. 343-382.

ARANGIO-RUIZ, V. *La società in diritto romano. Corso di lezioni svolto nell'Università di Roma, anno 1949-1950*, Napoli: Eugenio Jovene, 1950.

ARÉVALO, A. Sobre el posible significado y uso de algunas contramarcas en moneda de Gadir/Gades, *Numisma*, 250, 2006, p. 69-100.

ARÉVALO, A., BERNAL CASASOLA, D., TORREMOCHA SILVA, A. (eds.), *Garum y salazones en el Círculo del Estrecho*. Algeciras, 2006.

ARÉVALO, A. y MORENO PULIDO, E. La imagen proyectada de Gadir a través de sus monedas. In DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. (ed.). *Gadir y el Círculo del estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*. Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2011, p. 321-351.

ARHARBI, R. y LENOIR, E. Banasa préromaine: nouvelles découvertes, mai 1997, *Nouvelles Archéologiques et Patrimoniales*, 2, 1998, p. 8.

ARHARBI, R. y NAJI, H. Les amphores de Khedis à l'époque maurétanienne. In ZEVI, G. y TURCHETTI, R. (eds.). *Méditerranée Occidentale antique: les échanges*, Soveria Mannelli: Rubbettino Editore, 2004, p. 169-188.

ARTEAGA, O. La liga púnico-gaditana. Aproximación a una visión histórica occidental, para su contrastación con el desarrollo de la hegemonía cartaginesa en el mundo Mediterráneo. In *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos. VIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica de Ibiza*. Ibiza, 1993. Ibiza: 1994, p. 23-57.

ARTEAGA, O. Paradigmas historicistas de la civilización occidental. Los fenicios en las costas mediterráneas de Andalucía, *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 4, 1995, p. 131-171.

AYLLÓN-MARTÍN, R. y PÉREZ GONZÁLEZ, J., La base de datos on-line del Ceipac. Una herramienta para el estudio de la economía antigua: el caso del muro de Adriano, *Ar@cne. Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea. Acceso libre]. Barcelona: Universidad de Barcelona, nº 171, 1 de mayo de 2013. <<http://www.ub.es/geocrit/aracne/aracne-171.htm>>.

BEHEL, M. *Le versant Est de la ville ancienne de Volubilis*. Paris: Thèse Paris IV-La Sorbonne, 1993.

BEN LAZREG, N. *et alii*. Production et commercialisation des salsamenta de l'Afrique Ancienne. In TROUSSET, P. (ed.). *VI Colloque international sur l'histoire et l'archéologie de l'Afrique du Nord (Pau, octobre 1993 - 118e congrès). L'Afrique du Nord Antique et Médiévale. Productions et exportations africaines. Actualités archéologiques*. Paris: Éditions du CTHS, 1995, p. 103-142.

BERNAL CASASOLA, D. Roma y la Antigüedad tardía en el "Círculo del Estrecho". In BERNAL, D. *et alii* (eds.). *Actas del I seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología*. Cádiz: Universidad de Cádiz, Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2006, p. 169-199.

BERNAL, D. La industria conservera romana en el «Círculo del Estrecho». Consideraciones sobre la geografía de la producción. In AKERRAZ, A. *et alii* (eds.). *L'Africa romana. XVI Convegno Internazionale di Studi. Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni nelle province occidentali*

*dell'Imperio romano*. Roma: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari - Carocci, 2006, vol. 2, p. 1351-1394.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (eds.). *Actas del I seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología*, Colección de Monografías de Museo Arqueológico de Tetuán, I. Cádiz: Universidad de Cádiz, Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2006.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (eds.). *Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales*, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán, II. Cádiz: Universidad de Cádiz, Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2008.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii*. El valle del río Martil en época preislámica e islámica. Primeros resultados de la Carta Arqueológica (campana 2008). In BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (eds.). *Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2008, p. 313-349.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii*, Reconsiderando la datación del castellum de Tamuda. Actuación arqueológica de apoyo a la restauración en la puerta occidental, en BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (eds.). *Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2008, p. 537-607.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii*, Un horno romano en Septem Fratres y la producción anfórica altoimperial en la orilla africana del Estrecho de Gibraltar, *Boletín SECAH*, 1, 2009, p. 14-16.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (eds.). *Actas del III seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos*, Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán, III. Cádiz: Universidad de Cádiz, Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2011.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii*. Del poblamiento litoral romano en la Tingitana mediterránea. Excavaciones preventivas en Metrouna y Sidi Bou Hayel. In BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (eds.). *Actas del III seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos*. Cádiz: Universidad de Cádiz, Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2011, p. 405-461.

BERNAL CASASOLA, D. *et alii*, (eds.). *Tamuda. Cronosecuencia de la ciudad mauritana y del castellum romano. Resultados arqueológicos del Plan de*

*Investigación del PET (2008-2010)*. Colección de monografías del Museo Arqueológico de Tetuán, 4. Cádiz: Universidad de Cádiz - Dirección General de Cultura (Tánger), 2013.

BERNAL CASASOLA, D. y PÉREZ RIVERA, J. M. Las ánforas de *Septem Frates* en los ss. II y III d.C. Un modelo de suministro de envases gaditanos a las factorías de salazones de la costa tingitana. In *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano. Sevilla-Écija, 17-20 de diciembre de 1998*. Écija: Gráficas Sol, vol. 3, 2001, p. 861-887.

BESNIER, M., Géographie ancienne du Maroc (Maurétanie Tingitane), *Archives Marocaines*, vol. 5, 1904, p. 1-65.

BESNIER, M., La géographie économique du Maroc dans l'Antiquité, *Archives Marocaines*, vol. 7, 1906, p. 271-295.

BLÁNQUEZ, J. *et alii*, *La carta arqueológica subacuática de la costa de Almería (1983-1992)*, Sevilla, 1998.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. Estructura económica de la Bética al final de la República romana y a comienzos del Imperio (años 72 a.C.-100), *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. 105, 1967, p. 7-62.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. Relaciones entre Hispania y África desde los tiempos de Alejandro Magno hasta la llegada de los árabes. In *Die Araber in der Altern Welt*, Berlin, 1969, p. 470-631.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. Hispania desde el año 138 al 235, *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. 132, 1976, p. 5-87.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. *Economía de la Hispania Romana*, Bilbao: Ed. Nájera, 1978.

BONET ROSADO, H. *et alii*. La ocupación púnica. In ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.). *Memoria de las excavaciones arqueológicas realizadas en la ladera sur de Lixus (Larache) por el equipo marroco-español entre 2000 y 2003*. Valencia: INSAP - Departament de Prehistòria i Arqueologia de la Universitat de València, 2005a, p. 141-153.

BONET ROSADO, H. *et alii*. La ocupación mauritana. In ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.), *Memoria de las excavaciones arqueológicas realizadas en la ladera sur de Lixus (Larache) por el equipo marroco-español entre 2000 y 2003*. Valencia: INSAP - Departament de Prehistòria i Arqueologia de la Universitat de València, 2005b, p. 87-140.

BONSOR, G. Les villes antiques du détroit de Gibraltar, *Bulletin hispanique*, vol. 20.3, 1918, p. 141-148.

BOUBE, J., Fouilles archéologiques à Sala. *Hespéris-Tamuda*, nº 7, 1966, p. 23-32.



BOUBE, J. Les amphores de Sala à l'époque Mauretanienne, *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, vol. 17, 1987-1988 [1994], p. 183-207.

BOUBE-PICCOT, C., Bronzes antiques. Productions et exportations au Maroc. In TROUSSET, P. (ed.), *VIe Colloque international sur l'histoire et l'archéologie de l'Afrique du Nord (Pau, octobre 1993 - 118e congrès). L'Afrique du Nord Antique et Médiévale. Productions et exportations africaines. Actualités archéologiques*. Paris: Éditions du CTHS, 1995, p. 65-78.

BRAVO PEREZ, J. *et alii*. Nuevos datos sobre la economía del territorio ceutí en época romana: las factorías de salazón. In *II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar" (Ceuta, 1990)*, Madrid: UNED, 1995, vol.1, p. 439-454.

BRIDOUX, V. À propos de la pénétration des produits italiques sur trois sites numido-maurétaniens. In BRIAND-PONSART, C. (ed.), *Identités et culture dans l'Algérie Antique*. Rouen: Publications des Universités de Rouen et du Havre, 2005, p. 45-58.

BRUNHES, J. *L'irrigation, ses conditions géographiques, ses modes et son organisation dans la Péninsule Ibérique et dans l'Afrique du Nord*. Paris: Masson et Cie, 1904.

CAIRO CAROU, H. Elementos para una Geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita. *ERIA*, 1993, p. 195-213.

CALLEGARIN, L. EL HARRIF, F.-Z., Ateliers et échanges monétaires dans le "Circuit du Détroit". *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, nº 22, 2000, p. 23-42.

CALLEGARIN, L., La Maurétanie de l'Ouest au IIe siècle av. J.-C. en marge de la Méditerranée romaine? In KHANOUSSI, M., RUGGERI, P., VISMARA, C. (a cura di) *L'Africa romana. XV Convegno Internazionale di Studi. Ai confini dell'Impero: contatti, scambi, conflitti. Tozeur, 12-15 dicembre 2002*. Roma: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari – Carocci, 2004, vol. 1, p. 505-540.

CAPEL SÁEZ, H. *Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía*. Barcelona: Barcanova, 1981.

CERRI, L. Tituli picti di Lixus e Tingis. In AKERRAZ, A. *et alii* (eds.). *L'Africa romana. XVI Convegno Internazionale di Studi. Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni nelle province occidentali dell'Imperio romano*. Roma: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari - Carocci, vol. 4, 2006, p. 2175-2182.

CERRI, L. La produzione e il commercio di salsamenta della Mauretania Tingitana (I secolo d.C.). In LAGÓSTENA BARRIOS, L. *et alii* (eds.). *Congreso Internacional "Cetariae. Salsas y salazones de pescado en el Mediterráneo Occidental durante la Antigüedad. Cádiz, 7 a 9 de Noviembre de 2005*. Oxford: BAR, 2007a, p. 195-204.

CERRI, L. Salsamenta dalla Tingitana. In *Atti del Convegno "Supplyng Rome". Siena, 12-15 Aprile 2004*, Journal of Roman Archaeology, 2007b, p. 33-42.

CERRI, L. Contenitori per il trasporto e la conservazione. In AKERRAZ, A., CAMPOREALE, S., PAPI, E. (eds.), *Sidi Ali ben Ahmed - Thamusida, 3. I materiali*. Roma, 2013, p. 197-213.

CHÁVEZ TRISTÁN, F. y GARCÍA VARGAS, E., Reflexiones en torno al área comercial de Gades: Estudio numismático y económico. *Alimenta. Estudios en homenaje al Dr. Michel Ponsich*. Madrid: Anejos III de *Gerión*, 1991, p. 139-168.

CHAVES TRISTÁN, F., E. GARCÍA VARGAS, FERRER ALBELDA, E., Datos relativos a la pervivencia del denominado "Círculo del Estrecho" en época republicana. In KHANOUSI, M., RUGGERI, P., VISMARA, C. (a cura di), *L'Africa romana. Atti del XII Convegno di studio, Olbia, 12-15 dicembre 1996*. Sassari: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari - Editrice Democratica Sarda, 1998, vol. 3, p. 1307-1320.

CHEDDAD, A. Cohésion et désagrégation dans le circuit du détroit de Gibraltar. In KHANOUSI, M. *et alii* (eds.). *Africa romana. XV Convegno Internazionale di Studi. Ai confini dell'Impero: contatti, scambi, conflitti. Tozeur, 12-15 dicembre 2002*, Roma: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari - Carocci, 2004, vol. 2, p. 989-1010.

COSTA, J. Los intereses de España y Marruecos son armónicos. *España en África*, 1906, vol. 9, p. 1-32.

CRUZ ANDREOTTI, G., LE ROUX, P., MORET, P. (eds.), *La invención de una geografía de la Península Ibérica. I, La época republicana*. Madrid: Casa de Velázquez, 2006.

CRUZ ANDREOTTI, G., LE ROUX, P., MORET, P. (eds.), *La invención de una geografía de la Península Ibérica. II, La época imperial*. Madrid: Casa de Velázquez, 2007.

DEPEYROT, G., *Zilil I. Colonia Iulia Constantia Zilil. Étude du numéraire*. Rome: École Française de Rome, 1999.

DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J. Los centros productores cerámicos en las dos orillas del Círculo del Estrecho en la Antigüedad. Análisis comparativo de sus trayectorias alfareras, en BERNAL, D. *et alii* (eds.). *Actas del III seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2011 p. 545-584.

DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. *Gadir y el Círculo del estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*, Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2011a.

DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. Prefacio. Gadir, el Círculo del Estrecho y los primeros estados del extremo Occidente atlántico. In DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. (ed.). *Gadir y el Círculo del estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*. Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2011b, p. 9-30.

DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. El estatus de Gadir y el Círculo del Estrecho en la historiografía del siglo XX. In DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. (ed.). *Gadir y el Círculo del estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*. Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2011c, p. 33-56.

ÉTIENNE, R. À propos du garum sociorum. *Latomus*, XXIX, vol. 2, 1971, p. 297-313.

ÉTIENNE, R. y MAYET, F. Les *mercatores* de saumure hispanique. *Mélanges de l'École Française à Rome*, 1998, vol. 110, p. 147-165.

EUZENNAT, M. *Le limes de Tingitane. La frontière méridionale*. Paris: Études d'Antiquités africaines, 1989.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. *Estudios sobre Joaquín Costa*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1989.

FERNÁNDEZ MIRANDA, M. Y RODERO A. El círculo del Estrecho veinte años después. In *II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar" (Ceuta, 1990)*, Madrid: UNED, 1995, p. 3-20.

GARCÍA VARGAS, E. *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (siglos II a.C. - IV d.C.)*. Écija: Ed. Gráficas Sol, 1998.

GARCÍA VARGAS, E. y LAVADO FLORIDO, M. L. Ánforas alto, medio y bajoimperiales producidas en el alfar de Puente Melchor (= Villanueva, Paso a Nivel: Puerto Real, Cádiz). *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 1995, vol. 4, p. 215-228.

GLIOZZO, E. y CERRI, L. Le anfore. In GLIOZZO, E. *et alii* (eds.). *Sidi Ali ben Ahmed-Thamusida. 2, L'archeometria*. Roma: Quasar, 2009, p. 184-215.

GLIOZZO, E. *et alii*. Amphora production and salsamenta trade: the case of Thamusida (Rabat, Morocco). *Atti del convegno "L'Archeometria in Italia: la scienza per i beni culturali"*, III Congresso Nazionale AIAR, Bressanone, 11-12 Febbraio 2004. Bologna: Patron, 2005, p. 203-213.

GONZÁLEZ PONCE, F. J., A las puertas del abismo: la visión del Estrecho de Gibraltar en la periplografía griega, *Mainake*, nº 30, 2008, p. 59-74.

GOZALBES CRAVIOTO, E., Relaciones comerciales entre Carthago Nova y Mauritania durante el Principado de Augusto. *Anales de la Universidad de Murcia*, nº 40.3-4, 1981-1982, p. 13-26.

GOZALBES CRAVIOTO, E. *Economía de la Mauritania Tingitana (Siglos I a.C. - II d.C.)*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 1997.

GOZALBES CRAVIOTO, C., El gran aljibe medieval de la Almina de Ceuta. In *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon.* Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 1998 [2000], vol. 1, p. 471-487.

GOZALBES CRAVIOTO, E. Vías de comunicación entre Hispania y el Norte de África en época romana. In *Arqueologia da antiguidade na Península Ibérica. Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular*. Porto, 2000, vol. 6, p. 253-265.

GOZALBES CRAVIOTO, E., Notas sobre las relaciones hispano-tingitanas en la antigüedad clásica. In RIVET, L., SCIALLANO, M. (ed.), *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*. Montagnac: Éditions Monique Mergoïl, 2002, p. 133-139.

GOZALBES CRAVIOTO, E. Los primeros pasos de la Arqueología en el Norte de Marruecos. In BERNAL, D. *et alii* (eds.). *Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2008, p. 33-61.

GOZALBES CRAVIOTO, E. y PARODI, M. Miguel Tarradell y la arqueología del Norte de Marruecos. In BERNAL, D. *et alii* (eds.). *Actas del III seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2011, p. 199-221.

GSELL, S. Étendue de la domination punique en Afrique. *Recueil publié par l'École des lettres en l'honneur du XIV Congrès des Orientalistes à Alger*. Alger : École des Lettres, 1905, p. 347-387.

GUARINO, A. *La società in diritto romano*. Napoli: Jovene, 1988.

HABIBI, M. L'époque dite "punique" au Maroc. In *Plus d'un siècle de recherches archéologiques au Maroc*. Rabat: INSAP, 2001, vol. 2, p. 74-84.

HASSINI, H. Le Maroc et l'Espagne à l'époque antique. Échanges commerciaux ou marché commun? In AKERRAZ, A. *et alii* (eds.). *L'Africa romana. XVI Convegno Internazionale di Studi. Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni nelle province occidentali dell'Imperio romano*. Roma: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari - Carocci, 2006, vol. 2, p. 803-812.

HOUSTON, J. M. *The Western Mediterranean World. An introduction to its regional landscapes*. London: Longman, 1964.

IZQUIERDO PERAILE, I. *et alii*. Las fases púnico-mauritanas I (175/150 a 80/50 a.C.) y II (80/50 a.C. - 15 d.C.). In ARANEGUI GASCÓ, C. (ed.). *Memoria de las excavaciones arqueológicas realizadas por el equipo hispano-marroquí en la ladera de Lixus (Larache) entre 1995 y 1999. Lixus. Colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval*. Valencia: INSAP - Departament de Prehistòria i Arqueologia de la Universitat de València, 2001, p. 141-168.

JIMÉNEZ CISNEROS, M. J. *Historia de Cádiz en la Antigüedad*. Cádiz, 1971.

JODIN, A. La Maurétanie et les relations ibéro-puniques. In *Actes du 82 Congrès National des Sociétés Savantes. Bordeaux. 1957. Section Archéologie*. Paris, Imprimerie nationale, 1959, p. 215-220.

JODIN, A. *Mogador, comptoir phénicien du Maroc atlantique*. Rabat, 1966.

KBIRI ALAOUI, M. Marruecos púnico: historia y desarrollo de la investigación arqueológica. In BERNAL, D. *et alii* (eds.). *Actas del I seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2006, p. 145-155.

KBIRI ALAOUI, M. *Revisando Kuass (Asilah, Marruecos). Talleres cerámicos en un enclave fenicio, púnico y mauritano*. Valencia: Universitat de València, 2007.

KBIRI ALAOUI, M. L'établissement préromain d'Emsa (Tétouan, Maroc). In D. BERNAL, D. *et alii* (eds.). *Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2008, p. 143-153.

LAGÓSTENA BARRIOS, L. *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz - Publicaciones del Sur, 1996a.

LAGÓSTENA BARRIOS, L. Explotación del salazón en la Bahía de Cádiz en la Antigüedad: aportación al conocimiento de su evolución a través de la producción de las ánforas Mañá C. *Florentia Iliberritana*, 1996b, vol. 7, p. 141-169.

LAGÓSTENA BARRIOS, L. *La producción de salas y conservas de pescado en la Hispania Romana (II a.C. - VI d. C.)*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2001.

LAGÓSTENA BARRIOS, L. Las ánforas salsarias de Bética. Consideraciones sobre sus elementos epigráficos. In REMESAL RODRÍGUEZ, J. (ed.). *Epigrafía anfórica*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2004, p. 197-219.

LAUGIER DE TASSY, J. P. *Histoire du royaume d'Alger, avec l'état présent de son gouvernement, de ses forces de terre et de mer, de ses revenus, police, justice politique et commerce*. Amsterdam: Henry du Sauzet, 1725.

LE BOHEC, Y., Les constantes géostratégiques tirées des grands conflits en Méditerranée, des origines au Ve siècle de notre ère. *Méditerranée. Les constantes géostratégiques*, Paris: Publisud, 1997, p. 31-86.

LE BOHEC, Y., *La guerre romaine, 58 avant J.-C. – 235 après J.-C.* Paris: Tallandier, 2012.

LE BOHEC, Y., *Géopolitique de l'Empire romain*. Paris: Ellipses, 2014.

LIMANE, H. y REBUFFAT, R. Le gisement de Dressel 7-11 des Oulad Riahi. *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 2004, vol. 20, p. 324-343.

LIU, B. Inscriptions peintes sur amphores: Fos (suite), Marseille, Toulon, Port-La-Nautique, Arles, Saint-Blaise, Saint-Martin-De-Crau, Mâcon, Calvi. *Archaeonautica*, 1987, vol. 7, p. 55-139.

LIU, B. Inscriptions peintes sur amphores de Narbonne (Port-la-Nautique). *Archaeonautica*, 1993, vol. 11, p. 139-140.

LIU, B. y RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. Les inscriptions peintes des amphores du Pecio Gandolfo (Almería). *Mélanges de l'École Française à Rome*, 2000, vol. 112, p. 7-25.

LIU, B. y RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. Les inscriptions peintes des amphores du Pecio Gandolfo (Almería). *Mélanges de l'École Française à Rome*, 2000, vol. 112, p. 7-25.

LÓPEZ PARDO, F. Apuntes sobre la intervención hispana en el desarrollo de las estructuras económicas coloniales en Mauritania Tingitana. *I Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar" (Ceuta, 1987)*. Madrid: UNED, 1988, p. 741-748.

MAJDOUB, M. Les luttes du début du Ier s. av. J.-C. au Nord de la Maurétanie. In *Lixus. Actes du colloque organisé par l'Institut des sciences de l'archéologie et du patrimoine de Rabat avec le concours de l'École Française de Rome. Larache, 8-11 novembre 1989*. Rome: École Française de Rome, 1992, p. 235-238.

MAJDOUB, M. Nouvelles données sur la datation du temple C à Volubilis. In MASTINO, A. y RUGGERI, P. (eds.). *L'Africa romana. Atti del X Convegno di studio. Oristano, 11-13 dicembre 1992*. Sassari: Pubblicazione del Dipartimento di Storia dell'Università degli Studi di Sassari - Editrice Archivio Fotografico Sardo, 1994, vol. 1, p. 283-287.

MAJDOUB, M. La Maurétanie et ses relations commerciales avec le monde romain jusqu'au Ier s. av. J.-C. *L'Africa romana. Atti del XI Convegno di studio, Carthagine, 15-18 dicembre 1994*, M. KHANOUSSEI et alii (eds.). Ozieri: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari - Editrice il Torchietto, 1996, vol. 1, p. 287-302.

MAJDOUB, M. La Maurétanie et Carthage. In *IV Congreso Internacional de Estudios fenicios y púnicos (Cádiz, Octubre 1995)*. Cádiz, 1995 [2000], p. 1217-1221.

MARION, J., Notes sur les séries monétaires de la Maurétanie tingitane, *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, n° 4, 1960, p. 449-457.

MARION, J., Note sur la contribution de la numismatique à la connaissance de la Maurétanie Tingitane. *Antiquités africaines*, n° 1, 1967, p. 99-118.

MARTÍNEZ MAGANTO, J. y GARCÍA GIMÉNEZ, R. El conjunto de ánforas altoimperiales de salazón de Ceuta. *Ánforas del Museo de Ceuta*. Ceuta: Museo de Ceuta, 1997, p. 7-60.

MARTÍNEZ MAGANTO, J. Una inscripción inédita de Pecio Gandolfo, en Lagóstena Barrios, L., Bernal Casasola, D., Arévalo González, A. (éds.). *Congreso Internacional "Cetariae. Salsas y salazones de pescado en el Mediterráneo Occidental durante la Antigüedad. Cádiz, 7 a 9 de Noviembre de 2005*. Oxford: BAR, 2007, p. 391-400.

MATA ALMONTE, E. y LAGÓSTENA BARRIOS, L. Ocupación antigua en la Sierra de San Cristóbal (El Puerto de Santa María, Cádiz). *Revista de Historia de El Puerto*, 1997, vol. 18, p. 11-45.

MATEU Y LLOPIS, F. *Monedas de Mauritania*. Madrid, 1949.

MAZARD, J. *Corpus Nummorum Numidiae Mauretaniaeque*, Paris: Gouvernement Général de l'Algérie, 1955.

MILLÁN LEÓN, J. A propósito de la marca SOC y en torno al garum sociorum. *Habis*, 2001, vol. 32, p. 171-184.

MONKACHI, M. *Éléments d'histoire économique de la Maurétanie tingitane de l'époque préclaudienne à l'époque provinciale à partir des amphores: le cas de Volubilis*. Thèse, Aix-en-Provence: Université de Provence, 1988.

MOREL, J.-P., La céramique à vernis noir du Maroc: une révision. In *Lixus. Actes du colloque organisé par l'Institut des sciences de l'archéologie et du patrimoine de Rabat avec le concours de l'École Française de Rome. Larache, 8-11 novembre 1989*. Rome: École Française de Rome, 1992, p. 217-238.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. El espacio geopolítico gaditano en época púnica. Revisión y puesta al día del concepto de "Círculo del Estrecho". *Gerión*, 2001, vol. 19, p. 313-354.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. La cerámica gaditana tipo "Kouass": *item* cronológico para los contextos tardopúnicos del sur peninsular. *Pyrenae*, 2002-2003, vols. 33-34, p. 175-209.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. *Las cerámicas gaditanas "tipo Kuass". Bases para el análisis de la Bahía de Cádiz en época púnica*. Madrid: Real Academia de la Historia - Universidad de Cádiz, 2003.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. La aportación de la cultura material a la delimitación del "círculo del estrecho": la vajilla helenística de "tipo Kuass". In GONZÁLEZ ANTÓN, R. *et alii* (eds.). *Los fenicios y el Atlántico*. Madrid, 2008, p. 259-295.

OZCÁRIZ, P., Organización administrativa y territorial de las provincias hispanas durante el Alto Imperio, en ANDREU PINTADO, J., CABRERO PIQUERO, J., RODÀ DE LLANZA, I. (eds.), *Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano*. Tarragona: ICAC, 2009, p. 323-338.

PARODI ÁLVAREZ, M. J. Notas sobre historiografía arqueológica hispano-marroquí, 1939-1946, Pelayo Quintero. In BERNAL, D. *et alii* (eds.). *Actas del II seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales*. Cádiz: Universidad de Cádiz y Universidad Abdelmalek Esadi de Tetuán-Tánger, 2008, p. 63-91.

PARODI ÁLVAREZ, M. J. Pelayo Quintero de Atauri. Apuntes de arqueología hispano-marroquí, 1939-1946. In BELTRÁN FORTES, J y HABIBI, M (eds.). *Historia de la arqueología en el Norte de Marruecos durante el período del protectorado y sus referentes en España*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía - Universidad de Sevilla, 2008, p. 97-119.

PÉREZ, J. La base de datos on line del Ceipac. Los tituli picti. *Ar@cne. Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea. Acceso libre]. Barcelona: Universidad de Barcelona, nº 190, 1 de noviembre de 2014. <<http://www.ub.es/geocrit/aracne/aracne-190.htm>>.

PICARD, C. Le commerce des produits agricoles entre le Maghreb Occidental et l'Andalus au XIIe siècle. In TROUSSET, P. (ed.). *VIe Colloque international sur l'histoire et l'archéologie de l'Afrique du Nord (Pau, octobre 1993 - 118e congrès). L'Afrique du Nord Antique et Médiévale. Productions et exportations africaines. Actualités archéologiques*. Paris : Éditions du CTHS, 1995, p. 177-187.

PONS PUJOL, L. La economía de la *Mauretania Tingitana* y su relación con la *Baetica* en el Alto Imperio. In KHANOUSSI, M. *et alii* (ed.). *L'Africa romana. XIII Convegno Internazionale di Studi. Geografi, viaggiatori, militare nel Maghreb: alle origini dell'Archeologia nel Nord d'Africa. Djerba, 10-13 dicembre 1998*. Roma: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari - Carocci, 2000, vol. 2, p. 1251-1289.

PONS PUJOL, L. Reseña a Villaverde Vega, Noé: Tingitana en la Antigüedad Tardía (siglos III-VII). Autoconía y romanidad en el extremo occidente mediterráneo. Real Academia de la Historia. Madrid, 2001, 599 p. *Pyrenae*, 2002 – 2003, vols. 33-34, p. 391-393.



PONS PUJOL, L. L'importation de l'huile de Bétique en Tingitane et l'exportation des salaisons de Tingitane (Ier-IIIe siècle après J.-C.). *Cahiers du Centre Glotz*, 2006 [2008], vol. 17, p. 61-77.

PONS PUJOL, L. Contenedores para la exportación de las salazones tingitanas en el Alto Imperio. In LAGÓSTENA BARRIOS, L. *et alii* (eds.). *Congreso Internacional "Cetariae. Salsas y salazones de pescado en el Mediterráneo Occidental durante la Antigüedad. Cádiz, 7 a 9 de Noviembre de 2005*. Oxford: BAR, 2007, p. 453-461.

PONS PUJOL, L. *La economía de la Mauretania Tingitana (s. I-III d.C.). Aceite, vino y salazones*. Barcelona: Publicacions de l'Universitat de Barcelona, 2009.

PONS PUJOL, L., Umbonius Silio y el abastecimiento militar de la Tingitana (Dión Casio, LX, 24.5), en Coltelloni-Trannoy, M.; Le Bohec, Y. (éds.), *La guerre dans l'Afrique romaine sous le Haut-Empire*. Collection CTHS Histoire. Paris: Editions de Comité de Travaux Historiques et Scientifiques, 2014, p.167-177.

PONSICH, M. Les céramiques d'imitation: la campanienne de Kouass (région d'Arcila, Maroc). *Archivo Español de Arqueología*, 1949, vol. 42, p. 56-80.

PONSICH, M. Fouilles puniques et romaines à Lixus. *Hespéris-Tamuda*, 1966a, vol. 7, p. 17-22.

PONSICH, M. 1966b: Lixus 1963. *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*, 1963-1964, p. 181-198.

PONSICH, M. Contribution à l'Atlas archéologique du Maroc: Région de Lixus. *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 1966c, vol. 6, p. 377-422.

PONSICH, M. Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana en Kuass (Arcila, Marruecos). *Papeles del laboratorio de arqueología de Valencia*, 1968, vol. 4, p. 3-25.

PONSICH, M. *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1970.

PONSICH, M. Perennité des relations dans le circuit du Déroit de Gibraltar. In *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, Berlin & New York, Walter de Gruyter, 1975, vol. II.3, p. 654-684.

PONSICH, M. Voies de transhumance et peuplement préromains au Maroc. *Bulletin d'Archéologie Algérienne*, 1975-1976 [1980], vol. 6, p. 15-40.

PONSICH, M. Transhumance et similitudes ibero-mauretaniennes. *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983, vol. 2, p. 119-129.

PONSICH, M. *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geoeconómicos de Bética y Tingitania*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1988.

PONSICH, M. Paysage et archéologie rurale. In BEDON, R. y MARTIN, P. M. (eds.). *Mélanges Raymond Chevalier. Caesarodunum 28*. Tours: Centre de recherches A. Piganiol, 1994, p. 49-62.

QUINTERO ATAURI, P. *Excavaciones en Tamuda. 1940*. Larache, 1941.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. Imagen y función de Iberia en el Mediterráneo Antiguo. In BARTOLONI, P. (ed.). *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Roma : Consiglio Nazionale delle Ricerche, 1979 [1983], p. 837-845.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. y AGUILERA MARTÍN, A. Los tituli picti. In BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., REMESAL RODRÍGUEZ, J. (éds.). *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2001, p. 45-208.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. y AGUILERA MARTÍN, A. Los tituli picti. In BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., REMESAL RODRÍGUEZ, J. (éds.). *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2003, p. 31-308.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. y AGUILERA MARTÍN, A. Los tituli picti sobre ánforas olearias béticas Dressel 20. In BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., REMESAL RODRÍGUEZ, J. (éds.). *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) IV*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2007, p. 27-158.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., BERNI MILLET, P. y AGUILERA MARTÍN, A., Amphoreninschriften und ihre elektronische Bearbeitung. In Hainzmann, M., Wedenig, R. (edit.), *Instrumenta Inscripta Latina II. Akten des 2. Internationalen Kolloquiums. Klagenfurt, 5.-8. Mai 2005*, Klagenfurt, 2008, p. 247-264.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., De Baetica a Germania, consideraciones sobre la ruta y el comercio atlántico en el Imperio Romano, en MARCO SIMÓN, F., PINA POLO, F., REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), *Viajeros, peregrinos y aventureros en el mundo antiguo*, Instrumenta 36, Barcelona, 2010, p. 147-160.

REMESAL RODRÍGUEZ, J., Corpus versus catalog, propuestas sobre una vieja cuestión. In Fuchs, M. E., Sylvestre, R., Schmidt Heidenreich, C. (dir.), *Inscriptions mineures : nouveautes et reflexions. Actes du premier colloque Ductus (19-20 juin 2008, Université de Lausanne)*, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien, 2012, p. 83-93.

REMESAL, J., DÍAZ-GUILERA, A., RONDELLI, B., RUBIO, X., AGUILERA, A., MARTÍN-ARROYO, D., MOSCA, A., RULL, G., The EPNet Project production and distribution of food during the Roman Empire: Economics and Political Dynamics. In *Information Technologies for Epigraphy and Cultural Heritage Proceedings of the First EAGLE International Conference*, Roma, 2014, p. 455-464.

RHORFI, A. Effets de la domination romaine en Méditerranée occidentale sur l'économie de la Maurétanie occidentale au Ier siècle av. J.-C. In KHANOUSSI, M.,

RUGGERI, P., VISMARA, C. (a cura di), *L'Africa romana. XIV Convegno Internazionale di Studi. Lo spazio marittimo del Mediterraneo Occidentale: geografia storica ed economia. Sassari, 7-10 dicembre 2000*. Roma: Pubblicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari – Carocci, 2002, vol. 1, p. 537-548.

RIPOLLÉS, P. P. *Las acuñaciones provinciales romanas de Hispania*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2010.

SÁEZ ROMERO, A. M. *et alii*. Nuevas aportaciones a la definición del Círculo del Estrecho: la cultura material a través de algunos centros alfareros (ss. VI-I a.n.e.). *Gerión*, 2004, vol. 22.1, p. 31-60.

SÁNCHEZ LEÓN, M. L. *Economía de la Hispania meridional durante la dinastía de los Antoninos*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1978.

SIRAJ, A. *L'image de la Tingitane. L'historiographie arabe médiévale et l'antiquité nord-africaine*. Rome: École Française de Rome, 1995.

TARRADELL, M. Cerámica de tipo ibérico en Marruecos. *IV Congreso Arqueológico del Sudeste. Alcoy, 1951*. Cartagena, 1951, p. 185-198.

TARRADELL, M. *El Marruecos Púnico*. Tetuán: Editorial Cremades, 1960.

TARRADELL, M. Los fenicios en Occidente. Nuevas perspectivas. In HARDEN, D. (ed.). *Fenicios*. Barcelona, 1967, p. 277-314.

TEICHNER, F. y PONS PUJOL, L. Roman sea trade across the Straits of Gibraltar: An ancient “anti-economic practice”? *Oxford Journal of Archaeology*, 2008, vol. 27.3, p. 303-314.

THOMPSON, A. *Barbary and Enlightenment. European attitudes towards the Maghreb in the 18th century*. Leiden: Brill, 1987.

THOMPSON, A. La classification raciale de l'Afrique du Nord au début du XIXe siècle. *Cahiers d'études africaines*, 1993, vol. 133, p. 19-36.

THOUVENOT, R. *Éssai sur la province romaine de la Bétique*. Paris, 1940 [1973].

TISSOT, C. *Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie Tingitane*. Paris: Imprimerie Nationale, 1877.

VANNEY, J. R. y MENANTEAU, L. *Géographie du golfe ibéro-marocain*. Lisbonne-Madrid: Instituto Hidrográfico (Lisbonne) et Casa de Velázquez (Madrid), 2004.

VILLAVERDE VEGA, N. Comercio marítimo y crisis del siglo III en el "Círculo del Estrecho": sus repercusiones en Mauritania Tingitana. In *Afrique du Nord Antique et Médiévale. Spectacles, vie portuaire, religions. Ve Colloque international sur l'Histoire et l'Archéologie de l'Afrique du Nord. Avignon, 9-13 Avril 1990 (Dans le*

*cadre du 115e Congrès Nationale des Sociétés Savantes*). Paris : Eds. du C.T.H.S., 1992, p. 333-347.

VILLAVERDE VEGA, N. *Tingitana en la Antigüedad tardía (siglos III-VII). Autoctonía y romanidad en el extremo occidente mediterráneo*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2001a.

VILLAVERDE VEGA, N. *Ánforas para salazones de Mauretania Tingitana. Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano. Sevilla-Écija, 17-20 de diciembre de 1998*. Écija: Gráficas Sol, 2001b, vol. 3, p. 901-924.

VILLAVERDE VEGA, N. y LÓPEZ PARDO, F. Una nueva factoría de salazones en Septem Frates (Ceuta). El origen de la localidad y la problemática de la industria de salazones en el estrecho durante el Bajo Imperio. In *II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar" (Ceuta, 1990)*. Madrid: UNED, 1995, p. 455-472.

© Copyright Lluís Pons Pujol, 2015.

© Copyright *Scripta Nova*, 2015.

Ficha bibliográfica:

PONS PUJOL, Lluís. La invención de un concepto geopolítico: el Estrecho de Gibraltar en la Antigüedad (s. I-III d.C.). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de julio de 2015, vol. XIX, nº 513. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-513.pdf>>. ISSN: 1138-9788.